SISTEMATIZACIÓN

PROYECTO "ESCUELAS SIN MUROS"

CENTRO DE PRIMERA INFANCIA - CEPI

DEPARTAMENTO ALTO PARANÁ

PARAGUAY

CALLESCUELA
Educando en la calle

CON EL APOYO DE:

bice
Oficina Internacional Católica de la Infancia
Dignidad y derechos del niño
Para cada niño, un futuro

AFD
AGENCE FRANÇAISE DE DÉVELOPPEMENT

1.	**INTRODUCCIÓN**	3
1.1	EL PROBLEMA	5
1.2	EL CONTEXTO	6
1.3	POBLACIÓN BENEFICIADA POR DISTRITOS Y COMUNIDADES	7
1.4	POR QUÉ Y PARA QUÉ LA SISTEMATIZACIÓN	8
2.	**LA EXPERIENCIA DEL CEPI EN ALTO PARANÁ**	9
2.1	PRIMEROS PASOS	10
2.2	LA FORMACIÓN DEL EQUIPO DE TRABAJO	11
2.3	EL APOYO DE LA COMUNIDAD	13
2.4	AUSENCIA DE SERVICIOS PARA PRIMERA INFANCIA	14
3.	**EL CAMINO QUE SEGUIMOS**	18
3.1	EL CENSO COMUNITARIO	19
3.2	EL MIEDO INICIAL	21
3.3	LA PÉRDIDA DEL MIEDO	24
3.4	LOS PROCESOS A LA VISTA	25
3.5	EL TRABAJO CON LAS FAMILIAS	29
4.	**LA PERSPECTIVA DE DERECHOS: UNA MIRADA INTEGRAL DE LAS COMUNIDADES**	33
4.1	INCLUSIÓN	34
4.2	ALIMENTACIÓN Y SALUD	35
4.3	ORGANIZACIÓN	37
5.	**CEPI EN PANDEMIA**	38
5.1	LAS MAESTRAS MOCHILERAS	43
6.	**CEPI EN POSPANDEMIA**	47
7.	**APRENDIZAJES Y DESAFÍOS**	49
7.1	APRENDIZAJES	50
7.2	DESAFÍOS	51
8.	**ANEXOS**	53
8.1	Anexo: LISTADO DE DOCUMENTOS REVISADOS	54
8.2	Anexo: LISTADO DE ENTREVISTAS Y OBSERVACIONES REALIZADAS	54
9	**FICHA TÉCNICA**	55

1. INTRODUCCIÓN

En este documento planteamos la sistematización del proyecto "Escuelas sin muros" desarrollado en varios países, promovido por la Oficina Internacional Católica de la Infancia (BICE) y apoyado por la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD). En Paraguay, el proyecto es desarrollado por la Asociación Callescuela, como socio local[1].

El objetivo del proyecto "Escuelas sin muros" es contribuir a la aplicación del derecho a la educación y favorecer la participación ciudadana de niñas, niños y adolescentes en situaciones de vulnerabilidad. Esta sistematización recoge el proceso desarrollado en los Centros de Primera Infancia (CEPI), realizado en el departamento de Alto Paraná, en Paraguay, en el periodo establecido entre el 1 de julio de 2020 y el 31 de mayo de 2022.

La Asociación Callescuela es una organización social que defiende y promueve el protagonismo de las infancias de sectores populares y específicamente de las niñas, niños y adolescentes trabajadores (NNATs), en articulación con los movimientos sociales, para la transformación social. Somos una entidad privada sin fines de lucro que nace con el fin de desarrollar propuestas educativas con las niñas, niños y adolescentes trabajadores, promoviendo su desarrollo integral y partiendo del respeto irrestricto a la persona humana y su dignidad.

El origen de nuestra institución se remonta a 1984, a iniciativa de un grupo de personas sensibilizadas con los temas sociales en un país con largos años de dictadura (Alfredo Stroessner gobernó desde 1954 a 1989), adquiriendo su personería jurídica en 1987.

Nuestra Misión consiste en promover el mejoramiento de la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes en el marco de la participación, equidad social, y el respeto irrestricto de los derechos humanos.

Nuestra Visión consiste en que las organizaciones de niñas, niños y adolescentes (NNA) de sectores populares, especialmente de los NNATS, y Callescuela fortalecidos, articulados a los movimientos sociales, promueven la participación protagónica desde la valoración crítica del trabajo, la vigencia de los derechos de la niñez y adolescencia para la construcción de una sociedad sin desigualdades.

Nuestro Plan Estratégico 2018-2022, plantea tres objetivos estratégicos:

- Promover el protagonismo organizado de los NNA de sectores populares, en particular de NNATs, para avanzar hacia el mejoramiento de las condiciones de vida de todas las niñas y de todos los niños y adolescentes del Paraguay.
- Contribuir al fortalecimiento de una visión y de una cultura de infancia y adolescencia, que garanticen el ejercicio del protagonismo organizado de NNA para la vigencia de sus derechos.

[1] Contrato de Proyecto entre la Oficina Internacional Católica de la Infancia (BICE) y la Asociación Callescuela, del 23 de junio de 2020.

- Aumentar la incidencia política y social de Callescuela a partir de su fortalecimiento y articulación con actores sociales.

A lo largo de estos años hemos realizado acciones de promoción y defensa de los derechos de la niñez y adolescencia, abarcando a los diferentes ciclos de vida, desde la primera infancia hasta los 18 años, y específicamente de (NNATs), a través del acompañamiento a procesos de formación y fortalecimiento de organizaciones de NNATs; hemos promovido denuncias por violación y atropello a los derechos humanos ante instancias nacionales e internacionales. Así mismo, hemos realizado exitosas campañas a favor de la escolarización y el buen trato y hemos publicado materiales educativos y sistematizaciones de experiencias educativas en general y de organización y protagonismo de NNATs, entre otros.

El área de intervención del proyecto es la atención directa en la protección y promoción de los derechos de la niñez y la adolescencia. Se trata del apoyo de estrategias enfocadas en comunidades empobrecidas, en el mejoramiento de las condiciones de vida de niñas y niños entre 2 y 5 años, la protección contra riesgos de vulnerabilidad y la promoción de hábitos de crianza para la prevención de todas las formas de violencia.

1.1 EL PROBLEMA[2]

El problema que aborda el proyecto es la pronunciada desigualdad que sufren las niñas y los niños de la primera infancia, de 2 a 5 años, que viven en comunidades empobrecidas (asentamientos urbanos y campesinos) del Departamento del Alto Paraná, para el disfrute de su derecho a la educación, especialmente en lo que afecta el desarrollo de sus habilidades psicosociales.

Las situaciones de vulnerabilidad a las que están expuestas niñas y niños son muchas, fundamentalmente debido a la débil presencia del Estado con políticas preventivas y de inserción en los programas de recreación, de desarrollo de habilidades y de preparación para el ingreso al sistema de educación formal.

En este contexto, las niñas y los niños están expuestos a riesgos que afectan de manera determinante a su desarrollo en la etapa del ciclo de vida que están viviendo. Por otra parte, debido a la ausencia de programas de estimulación oportuna, llegan a la escuela sin las habilidades cognitivas y motrices que les permitiría pasar exitosamente las exigencias de la educación formal.

Existe también una gran necesidad de fortalecer hábitos y prácticas positivas de crianza que la misma comunidad conoce o ha desarrollado anteriormente; pero que, por falta de formación, por incidencia de medios de comunicación o también por prácticas negativas propias - como, por ejemplo, el castigo físico o la salida temprana a la calle para acompañar a trabajar a los adultos de la familia - la misma comunidad ha dejado de lado en sus procesos de crianza y de protección hacia sus niñas y niños.

[2] Extraído del documento Proyecto Escuelas Sin Muros.

1.2 EL CONTEXTO

Como hemos mencionado anteriormente, este proyecto se desarrolla en la República del Paraguay, en el Departamento del Alto Paraná, ubicado al este, a 300 Km. de Asunción, la capital del país. El trabajo es realizado en Ciudad del Este, Presidente Franco y Minga Guasú. Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INEE)[3] (Tabla 1) la población en el año 2022 del Departamento de Alto Paraná asciende a 853.610 habitantes. En Ciudad del Este, la población de 0 a 19 años de edad es de 104.415, en Presidente Franco 42.904 y en Minga Guasú 37.374. Sumando en total 184.693 habitantes de 0 a 19 años. En la Tabla 1 también se puede apreciar la población de 0 a 4 años de edad, rango donde se ubica la mayor población con quien se desarrolla el proyecto.

Tabla 1: DEPARTAMENTO ALTO PARANÁ

Población total Departamento: 853.610

DISTRITO	EDAD	SEXO		Población
		M	F	
Ciudad del Este	0 a 4	15.307	14.752	30.059
	5 a 9	15.241	14.690	29.932
	10 a 14	15.283	14.680	29.963
	15 a 19	15.315	14.462	29.776
	Total	45.831	58.584	104.415
Presidente Franco	0 a 4	5.403	5.369	10.771
	5 a 9	5.380	5.346	10.726
	10 a 14	5.394	5.343	10.737
	15 a 19	5.406	5.263	10.669
	Total	21.583	21.321	42.904
Minga Guasú	0 a 4	4818	4565	9.383
	5 a 9	4797	4546	9.343
	10 a 14	4810	4543	9.353
	15 a 19	4820	4475	9.295
	Total	19.245	18.129	37.374
Total de NNA 0-19 años. Distritos Ciudad del Este, Presidente Franco y Minga Guasú	184.693			

Varios de los municipios del Departamento de Alto Paraná, que destinan sus tierras a actividades agrícolas mecanizadas, han sido expulsores de poblaciones campesinas e indígenas; de ahí que han registrado tasas negativas de crecimiento poblacional en los censos realizados anteriormente. Por lo tanto, puede suponerse que el aumento poblacional se concentre en la zona metropolitana de Ciudad del Este, conformada por la capital del Alto Paraná, Hernandarias, Presidente Franco y Minga Guasú.

[3] FUENTE: https://www.ine.gov.py/microdatos/index.php?cant=99&tema=TODOS

El Puente de la Amistad, de 552 m de longitud, que une Ciudad del Este con Foz de Iguazú, es cruzado a diario por más de quince mil personas; el comercio sigue siendo la principal actividad de Ciudad del Este y su área metropolitana y el Brasil su mercado más importante, con una venta anual que ronda los 12 millones de dólares. El desplazamiento de pequeños comerciantes y trabajadores brasileños hacia Ciudad del Este es intenso; numerosos comercios emplean mano de obra brasileña, así como también numerosos propietarios de negocios residen en Foz de Iguazú.

La incorporación y expansión de la agricultura mecanizada transformaron sustantivamente las franjas fronterizas con el Brasil y profundizaron las asimetrías. A partir de la década del '70, hubo un intenso proceso de desplazamiento de la población indígena y campesina, dedicada a la agricultura tradicional, concomitante con la llegada de un importante contingente de colonos brasileños, como resultado de la construcción de la represa de Itaipú.

Ciudad del Este es la capital del Alto Paraná y la cabecera del área metropolitana de la zona denominada "Triple Frontera". Por su población y por su desarrollo económico, es la segunda ciudad más importante del Paraguay. La ciudad de Presidente Franco concentra la población en su mayoría en asentamientos (ocupaciones de tierra no reconocidos, en general, como propietarios); centra su actividad en el comercio fronterizo, el turismo y el polo que representa Ciudad del Este, del cual forma parte como área metropolitana. El distrito de Presidente Franco es una ciudad ubicada en la unión de los caudalosos ríos Paraná y Monday, vecina del Puerto Iguazú en Argentina. Foz de Iguazú en Brasil es llamada la "Ciudad de las Tres Fronteras", ya que allí convergen los territorios de los países de Paraguay, Brasil y Argentina.

Los asentamientos urbanos y rurales, donde el proyecto tiene su intervención, son ocupaciones de tierras por parte de familias denominadas "sin techo". En su mayoría expulsadas del campo por el avance de la frontera agrícola mecanizada y del tipo monocultivo de soja transgénica.

1.3 POBLACIÓN BENEFICIADA POR DISTRITOS Y COMUNIDADES

Esta sistematización comprende la implementación de actividades en tres distritos del Departamento de Alto Paraná: Minga Guasú, Presidente Franco y Ciudad del Este. En el Distrito de Minga Guasú el CEPI funciona en la "Comunidad Comuneros" que se encuentra en la parte sur del distrito a 25 kilómetros de la capital. Funciona con el apoyo de la Asociación de Pequeños Productores del Alto Paraná (APPALPA). En el Distrito de Presidente Franco, lindante con Ciudad del Este, el CEPI funciona en la "Comunidad Esmeralda/Km. 9" y cuenta con el apoyo de la Comisión de Mujeres. Por último, en el distrito de Ciudad del Este, en el barrio Santa Ana, funciona en Añua Roga, el local de Callescuela en Alto Paraná. El CEPI cuenta también con el apoyo de la Comisión de Mujeres.

Comunidad	2020 2 a 5 años			2021 2 a 5 años			2022 2 a 5 años		
	Niños	Niñas	Total	Niños	Niñas	Total	Niños	Niñas	Total
Km. 9	18	14	32	26	18	44	24	19	43
San Roque	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Comuneros	19	20	39	20	24	44	20	23	43
Santa Ana	11	9	20	22	17	39	21	19	40
Total	48	43	91	68	59	127	65	61	126

1.4 POR QUÉ Y PARA QUÉ LA SISTEMATIZACIÓN

El objetivo de realizar una sistematización del proyecto "Escuela sin Muros" (EsM), fue rescatar o recoger la experiencia de Callescuela en el marco del citado proyecto, en especial la experiencia del CEPI. El periodo abarca desde el 1 de julio de 2020 al 31 de mayo de 2022.

Como objetivos específicos nos planteamos:

- Sistematizar la experiencia de implementación del modelo de CEPI, con un enfoque de derechos, con el fin de hacer incidencia a nivel nacional para la apropiación del modelo por el Estado, y
- Relevar logros, aprendizajes, dificultades, medidas correctivas, buenas prácticas, sugerencias y recomendaciones, que puedan contribuir con el mejoramiento del proceso de implementación de la experiencia.

Por qué es importante sistematizar. Porque hay un acumulado de experiencias de trabajo que realizamos con las familias y las comunidades, desarrollando estrategias que, a lo largo del tiempo, se fueron diseñando e implementando, algunas con mayor o menor éxito. Estas experiencias no siempre quedaban registradas, para recordarnos el camino andado, los aprendizajes que obtuvimos, los obstáculos superados, los logros obtenidos y los desafíos que nos quedaban. Por eso, era importante sistematizar las experiencias.

Para qué sistematizar. Para que la experiencia nos sirva a Callescuela y a las comunidades como herramienta para la generación de espacios para la primera infancia y que, al mismo tiempo, no perdamos de vista aquellos aspectos clave que han hecho del CEPI la experiencia que aquí presentamos.

Aquí queremos presentar lo que venimos haciendo en primera infancia, en aquellas comunidades donde el Estado no brinda oportunidades para el desarrollo integral de este sector de la población. Queremos demostrar lo válido que es trabajar con una niña o niño de primera infancia, los cambios que se dan en ellas y ellos al acompañarlas/os y darles la oportunidad de desarrollarse plenamente.

2. LA EXPERIENCIA DEL CEPI EN ALTO PARANÁ

2.1 PRIMEROS PASOS

Iniciamos la experiencia de implementación de acciones dirigidas a la primera infancia en Alto Paraná en el año 2013, en la comunidad Manantial, ubicada en el distrito de Presidente Franco, cercano al Salto Monday. Manantial es una comunidad en la que ya veníamos trabajando desde Callescuela, con niñas y niños en apoyo escolar. Cuando se inició el desarrollo de la zona turística, la comunidad - que estaba compuesta por unas 35 familias - fue desalojada del lugar y sus habitantes en su gran mayoría fueron a vivir a Km. 9, en la comunidad Esmeralda.

En este trabajo, las niñas y niños venían a las clases de refuerzo escolar acompañados de sus hermanas y hermanos menores. La Coordinadora del CEPI de Alto Paraná comenta que:

"... en el caso de Ciudad del Este, en los inicios de Callescuela, trabajábamos en una comunidad que se llama Manantial haciendo apoyo escolar. Una de las cosas que se veía es que muchas niñas y niños, que aún estaban fuera del sistema escolar formal, quedaban a cargo de sus hermanas y hermanos cuando los padres iban a trabajar. Entonces, cuando venían al apoyo escolar siempre venían con sus hermanitas y hermanitos más pequeños...".

La estrategia para atender a las hermanas y hermanos más pequeños surgió de forma espontánea. Como educadoras llevábamos hojas y lápices o marcadores para que los acompañantes (niñas y niños más pequeños) tuvieran alguna actividad que realizar. Es decir, para poder trabajar con las niñas y los niños más grandes, teníamos que improvisar con las y los más pequeños que aún no estaban escolarizados. La Coordinadora del CEPI Alto Paraná da cuenta de esto en la siguiente cita:

"Y para poder trabajar con las y los más grandes, teníamos que hacer algo con las y los más pequeños. Porque estaban upa[4] con sus hermanitas y hermanitas no lloraban; las niñas y los niños también querían escribir, pintar. Siempre algo querían hacer - yo era docente de refuerzo escolar en esa época - entonces llevaba algunos materiales, y hojas y les daba. No es que trabajaban, sino les daba materiales en la mesa para que ellos pintaran, pero sin ser algo armado. Sino es solo... les llevaba materiales y para que pudieran hacer algo y, mientras, poder trabajar con sus hermanas y hermanos. Y después, a partir de esa necesidad de ver que niñas y niños estaban sumamente interesados, que querían ir también a la escuelita... a partir de allí surgió, justamente con el BICE, también fue la posibilidad de poder pensar en una experiencia con el CEPI, que ya se venía desarrollando en Central. El CEPI en esa época no contaba con docentes. Ante esa situación un equipo fuimos capacitadas/os en atención a la primera infancia, para poder llevar el CEPI a Alto Paraná".

Así nació la iniciativa de gestar un proyecto específico para atender a niñas y niños de primera infancia, con las hermanas y los hermanos de las niñas y de los niños de las comunidades donde hacíamos refuerzo escolar. También observábamos que las niñas y los niños no iban al jardín y no iban al preescolar. Es decir, no asistían a

[4] Se refiere al hecho de cargar a una niña o niño en los brazos o en el regazo.

ninguno de los dos niveles. Al conocer a las familias, tomamos conciencia de que además de la escasa oferta de las escuelas públicas en estos dos niveles que, por lo general, solo tienen como oferta el preescolar, constatamos que para las madres y los padres tampoco esa era una cuestión de mucha importancia. Por lo tanto, la vida escolar de las niñas y de los niños comenzaba con el primer grado.
La Coordinadora de CEPI Alto Paraná, comenta al respecto:
"Después se fue ampliando un poquitito más, pero igual era como que los padres no tenían la... no era importante para ellos el tema de estimulación oportuna sino "Ah, no, se va para jugar". Ese era el concepto. Y después se fue trabajando con las mismas madres y la comunidad a medida que fue pasando. Un año estuvimos así... dos años. Después pudimos, ya estando en Km. 9 trabajando, teniendo un pequeño centro comunitario. Ahí pudimos tener un proyecto con el BICE. Todo lo que es primera infancia la iniciamos con el BICE; quien financió justamente fue el BICE. Pudimos contratar una docente[5], entonces el CEPI pasó a otra etapa".
El CEPI es un modelo de atención directa cuyo foco es la protección y promoción de los derechos de niñas y niños, de entre 2 y 5 años, de comunidades empobrecidas, con el objetivo de lograr un mejoramiento de sus condiciones de vida, la protección contra los riesgos de vulnerabilidad y la promoción de hábitos de crianza para la prevención de todas las formas de violencia.
Para llevar adelante esta propuesta, consideramos tres aspectos de gran importancia:

- la preparación de educadoras y educadores para atender a la población de 2 a 5 años;
- el apoyo de la comunidad para la instalación de los espacios comunitarios pedagógicamente adecuados para la instalación del CEPI; y,
- la ausencia del Estado en propuestas de atención directa en primera infancia.

2.2 LA FORMACIÓN DEL EQUIPO DE TRABAJO

Una de las prácticas más interesantes que queremos compartir, que representa un desafío y a la vez un aprendizaje constante, consiste en la formación de educadoras y educadores. No siempre podemos contratar especialistas para todas las actividades que llevamos adelante. Además, no todo lo que llevamos adelante se aprende cursando estudios superiores. En Callescuela tenemos una intencionalidad clara que se concreta en las acciones que realizamos y en la forma en la que lo hacemos. Esta intencionalidad fue construida desde una perspectiva política y pedagógica que busca transformar la realidad de comunidades empobrecidas, desde la educación popular. Esta intencionalidad es retroalimentada en la práctica con los años de experiencia. En el caso del CEPI fue lo mismo; necesitábamos formarnos para llevar adelante la propuesta, buscando la calidad y la comprensión de lo que este nuevo desafío implicaba. Y así lo hicimos desde el inicio y lo seguimos

[5] En el documento desde Callescuela hablamos de educadoras y las familias muchas veces se refieren a ellas como "la profe" o las llaman por sus nombres. Cabe destacar que dentro del equipo de trabajo de CEPI, las profesionales que trabajan en las salas con las niñas y niños tienen una formación específica en atención a la primera infancia.

haciendo. La Coordinadora del CEPI de Alto Paraná expresa al respecto:
"Entonces fuimos capacitándonos en Asunción, en cómo trabajar con las niñas y los niños de primera infancia. Y era Liz nuestra referente ahí. Era la encargada de primera infancia; ella nos formó, preparaba los planes, trabajaba los planes con nosotras/os y nos los enviaba".
En esta línea, una práctica instalada es formar y capacitar constantemente a compañeras y compañeros que se incorporan al trabajo. Los que ya están hace más tiempo capacitan al equipo de personas que se integran. Por ejemplo, si una parvularia que trabajó en la educación formal se integra al trabajo en el CEPI, se hace todo un proceso para transmitirles la mirada pedagógica con la que trabajamos desde Callescuela. En los inicios de CEPI, según lo manifiesta la Coordinadora de CEPI de Alto Paraná:
"...casi por dos años, fui yo la profesora de CEPI. Me capacité y fui cumpliendo el rol de docente, porque no teníamos para pagar parvularias. Y me tocó hacer de docente en los dos lugares. Y en Santa Ana no teníamos centro comunitario, entonces prácticamente acá no teníamos CEPI, pero sí teníamos CEPI en San Roque y en Km. 9".
También contamos muchas veces con el apoyo de ex integrantes de la CONNATs que, por su tiempo de pertenencia a la organización y las tareas que realizaban, además del conocimiento del contexto, trabajan en los proyectos en general y en el CEPI en particular. Estos apoyos son voluntarios en algunos casos y en otros logramos conseguir presupuesto para que el trabajo sea pagado.
Tampoco teníamos una educadora o educador comunitario que pudiera trabajar con las familias, como parte de la propuesta del CEPI; entonces cumplíamos varias funciones. Éramos parvularias, educadoras comunitarias, coordinadoras, todo lo necesario. Con el tiempo fuimos fortaleciendo y ampliando nuestro equipo.
La Educadora Comunitaria del CEPI en Alto Paraná expresa al respecto:
"Y yo aprendí realmente. Yo nunca antes trabajé así directamente con familias; yo soy docente, pero siempre fui docente en aula y aprendí realmente a tratar con ellas. Hay una psicóloga que suele ayudarnos también a nosotros; con ella solemos ver cómo podemos hacer... entonces vemos con Julia ciertas cosas y, cuando Julia no puede, veo con la psicóloga cómo podemos hacer para tratar un tema cuando surge un problema que me sobrepasa; pero, sí o sí se encuentra una solución a cada problema, sobre todo, cuando te interesa el problema y la familia".
En casos como estos, cumplimos varios roles, en tanto que resolvemos la incorporación de personas al equipo. Esta realidad nos permite tener una visión de todos los ámbitos de intervención en nuestras comunidades. A estas alturas ya casi todas y todos hemos hecho de todo un poco en el trabajo, como lo señala la Coordinadora de CEPI de Alto Paraná:
"En esa época ... cuando iniciamos no teníamos educadora comunitaria. Tuvimos desde el 2019 un educador y el año pasado, a partir de mayo, una educadora comunitaria. Al inicio de la pandemia nos dividimos el trabajo con el educador

para poder llegar con el servicio de merienda y entrega de materiales en las casas, como no teníamos actividades presenciales".

2.3 EL APOYO DE LA COMUNIDAD

Cuando surge la oportunidad de dar apertura a los CEPI, un aspecto que resaltó en cada experiencia, como en todas las acciones que realizamos en territorio, es el trabajo conjunto y con el apoyo de la comunidad. En cada comunidad se dan distintos tipos de aportes, dificultades y aprendizajes; pero, consideramos que nuestra forma de trabajo, basada en el respeto de los derechos de todas las personas y la propuesta de trabajo clara y transparente, hace posible a corto o mediano plazo lograr alianzas y contar con el apoyo de la comunidad.

En el caso de Comuneros, fue todo un proceso con la organización de la comunidad. Luego de un debate y revisión clara de la propuesta, centrando la mirada en las niñas y en los niños, la comunidad decidió cedernos el espacio físico donde actualmente funciona el CEPI; con mejoras fue creciendo dicho espacio, pero fue con el trabajo conjunto entre Callescuela y la organización comunitaria.

Las madres de CEPI en Comuneros expresan lo siguiente:

"Nosotros teníamos viviendas que hicimos en el centro urbano, ... de las cuales cien viviendas salieron y cuatro guardamos para alguna institución que las necesitara usar, sea funcionarios de salud, profesores... pusimos acá cuatro viviendas. Y estaba acá un profesor. Después él tuvo su lugar en otro lado, se mudó y quedó esto ahí. Y en eso, una vez vino Callescuela a ofrecer qué es lo que querían hacer. Y como teníamos eso que podíamos usar - y si nos pedían algún requisito completábamos como organización - ese era nuestro aporte y pusimos el local y, sobre eso, se amplió, se hizo el salón, se mejoró; y la organización cedió eso para que se usara como aula de CEPI. Y eso sigue hasta hoy, y la idea nuestra como organización es que se amplíe en lugar de que se achique. Ahora mismo no tenemos posibilidades y estamos así; pero, en algún momento, vamos a poder hacer una ampliación, más adelante. Y en eso ayudamos a Callescuela para que pueda seguir con eso siempre. Y era pedido de la comunidad tener un CEPI aquí".

La concepción de que las niñas y los niños van a la escuela a los seis o cinco años - y que acudir antes era muy temprano para ellos y se iban a cansar demasiado - fue una realidad con la que nos encontramos en todas las comunidades. Si bien como Callescuela íbamos, trabajábamos con la organización, con la CONNATs, pero no teníamos un espacio físico.

No obstante, siempre contamos con el apoyo de la comunidad y, ahora que se conoce la experiencia, con mayor énfasis se manifiesta el interés y la apuesta que hace la comunidad para el cumplimiento del derecho a la educación desde la primera infancia. Tal como lo señalaron las madres del CEPI en Comuneros al ser consultadas:

"Lo que sí te vamos a decir otra vez es que no queremos que el CEPI termine. Vamos a hacer lo que sea necesario para que nuestro CEPI siga creciendo. Que tengan en cuenta que la comunidad está interesada y siempre va a

acompañar... Y la lucha nunca termina y, como mamás que vemos el valor de esto, tenemos que ayudar. Y así también como comunidad queremos que sea solo para nuestros hijos. Porque no son solo de nuestra comunidad los beneficiarios. Vienen de otras comunidades también y se benefician a través de Comuneros. Para nosotros es algo muy grande porque ya más lejos se conoce. Y de acá, seguro, en otro lado quien pudiera poner también más CEPIs, en otro lado, para que otras comunidades también puedan ver el valor del CEPI. Eso es lo que vemos. Es el aporte que podemos dar como comunidad y como organización".

2.4 AUSENCIA DE SERVICIOS PARA PRIMERA INFANCIA

Con esta experiencia de los CEPI, como Callescuela, estamos demostrando la importancia y validez del trabajo con una niña o un niño de primera infancia y la relevancia, tal como se comprueba desde la neurociencia, con el trabajo educativo en niñas y niños de primera infancia, desde su nacimiento. Como institución sostenemos que es de gran relevancia la atención integral a la primera infancia. Niñas y niños que pasan por el CEPI llegan al sistema educativo formal con mayores herramientas y desarrollo en las diferentes áreas, en especial de socialización, facilitando el proceso de adaptación a la escuela.

Desde Callescuela tenemos por intención que el CEPI sirva como modelo de intervención para las instancias locales del Sistema, para las municipalidades; que podamos, junto con las organizaciones comunitarias, exigir e incidir para que pueda ser replicada en los asentamientos y zonas rurales.

La propuesta de los Centros de Atención a la Primera Infancia, desde la percepción de las madres de niñas y niños que asisten a los mismos, es valorada positivamente por varios motivos; entre ellos, que el CEPI brinda un servicio que no existe en las comunidades donde funcionan los centros. Incluso en la comunidad donde sí existen otras instituciones que tienen servicios destinados a la primera infancia, no tienen las características de la propuesta de los CEPI o dichos servicios están lejos de las comunidades; por lo tanto, el acceso es un problema o son servicios muy costosos para el acceso a las familias. En Km. 9, las madres del CEPI comentan que:

"Algunos nos preguntan cuánto gastamos, porque la diferencia es que allá (en la escuela pública) vos comprás todo, útiles. Y la mayoría te pregunta dónde van a la tarde. Y les decís a la escuela y te preguntan por qué van a dos lugares. Y piensan cómo les vas a mandar a dos lugares, que le va a forzar. Y no le fuerza, tranquilo está".

Si bien la ausencia de oportunidades no solo es para la primera infancia. Muy pocas escuelas tienen jardín y para ingresar al preescolar es toda una odisea, porque no siempre alcanzan los lugares en las escuelas cercanas, lo que es todo un problema para las familias. Respecto a este punto, la Coordinadora de CEPI en Alto Paraná expresa:

"No era muy fácil, siempre en el equipo hablamos de esa situación. Y no es un tema fácil, porque acá en la escuela de Km. 9 se completan enseguida los lugares para jardín. Llega un límite, una cantidad y se llena. Y los que no entraron quedan fuera

del sistema escolar. ¿Quiénes son los que entran? Los que están más o menos en esta zona. Inclusive en esta zona hay niñas y niños que para jardín ya no entraron. Que están acá en el CEPI y cuando las docentes de la escuela formal saben que van del CEPI, van al preescolar directo. Y lo que más le planteamos a las escuelas es el tema de incluirles para el preescolar. Porque preescolar se requiere para primer grado, y jardín no es obligatorio. Pero muchas niñas y niños que viven a 2 Km. de la comunidad no tienen acceso a la escuela, no hay. No les alcanza el lugar y, aparte, tienen que caminar kilómetros para llegar a la escuela, con niñas y niños pequeños. No tienen escuela en su zona".

Aun con las dificultades, las familias, las niñas y los niños encuentran la forma de sortear los obstáculos que se presentan para acceder a su derecho a la educación. Como lo manifiesta la Coordinadora de CEPI en Alto Paraná:

"Cuando ya no hay lugar acá, las niñas y los niños tienen que caminar, los más grandes principalmente, hasta la otra escuela. Primero, porque la gente no va a aguantar pasaje. Y porque colectivo gratis no les alza a niñas y niños y van caminando. Eso es, impresionante la perseverancia de las niñas, los niños y adolescentes, de ir caminando hasta otra escuela porque acá ya no tienen lugar".

En este sentido la apuesta institucional es que las instancias estatales asuman estos espacios indispensables, como parte de la política pública de primera infancia. Aun cuando todavía se podría pensar que es a largo plazo, desde las comunidades y Callescuela esperamos que las instituciones educativas públicas tengan servicios como el CEPI. Pero una propuesta que incorpore la integralidad pedagógica del CEPI. Las y los beneficiarios del proyecto saben por experiencia que lograr este tipo de compromisos del Estado resulta complejo y es un proceso lento en general.

Como ejemplo las madres de CEPI en Comuneros manifiestan que:

"Hace once años que estamos golpeando para que se nos amplíe al primero de la media y no lo estamos consiguiendo. Y más todavía ahora primera infancia, cómo lo vamos a conseguir. Que sería muy bueno, pero va a ser muy diferente en la institución pública porque es otra su forma de trabajar, no como se trabaja en el CEPI".

Agregan que:

"Vemos el valor de eso y qué más quisiéramos que las autoridades también vean y vamos a seguir golpeando puertas porque vemos que es útil para la comunidad. Porque muchas veces ni en nuestras casas podemos dar a nuestros hijos lo que acá reciben".

Las educadoras que acompañan los CEPI también manifiestan la importancia de un espacio para la primera infancia y, en particular, sostienen que aun cuando el Estado tenga estos espacios, se trata de la mirada pedagógica que permite mejores resultados. Uno de los resultados que más comentan es que las niñas y los niños que van a las escuelas para iniciar el preescolar son muy distintos a aquellos que no pasaron por la experiencia del CEPI. Algo de lo que mencionamos en los resultados obtenidos.

Una de las educadoras de CEPI en Alto Paraná comparte respecto a la experiencia en aula que:

"(A las niñas y los niños) ya les parece familiar el ambiente. Porque acá tenemos todos los rincones que también se trabajan en la escuela. El rincón de lectura, el rincón de matemáticas. No es algo como la escuela, es algo más manual, más a lo que ellos puedan explorar. Pero trabajamos con cada rincón. El de lectura está siempre al alcance de ellos. Algunos se sientan y parece que leen. Y cuando quieren que les cuentes te dicen "será que nos podés contar un cuento". Fue muy lindo ver que ellos se familiarizan con los rincones...".

No solo las madres notan las diferencias entre la propuesta del CEPI y la de las escuelas públicas. Una de las educadoras nos comentaba que había sido docente por mucho tiempo en instituciones públicas y las diferencias que ella encuentra son positivas en la práctica diaria en el CEPI. Una de ellas y la que considera fundamental para el aprendizaje de las niñas y los niños, es la flexibilidad del proceso pedagógico (siempre dentro de un plan) entendiendo que es eso, un proceso y, por lo tanto, se pueden lograr siguiendo los intereses del grupo, aprovechado estos intereses para lograr lo que estaba pautado. Por ejemplo, si quieren jugar afuera, pero ella tenía planificado leer cuentos, salen a jugar afuera, porque todo es parte integral de un proceso pedagógico, esto les da mayor autonomía a niñas y niños en su construcción de conocimientos. Lo que la educadora mencionaba es que, en las instituciones públicas, uno tiene que seguir el plan de forma estricta y luego, si terminan todo, pueden hacer concesiones con los intereses del grupo; esto, sobre todo, porque las personas que coordinan los procesos evalúan especialmente el cumplimiento de los planes.

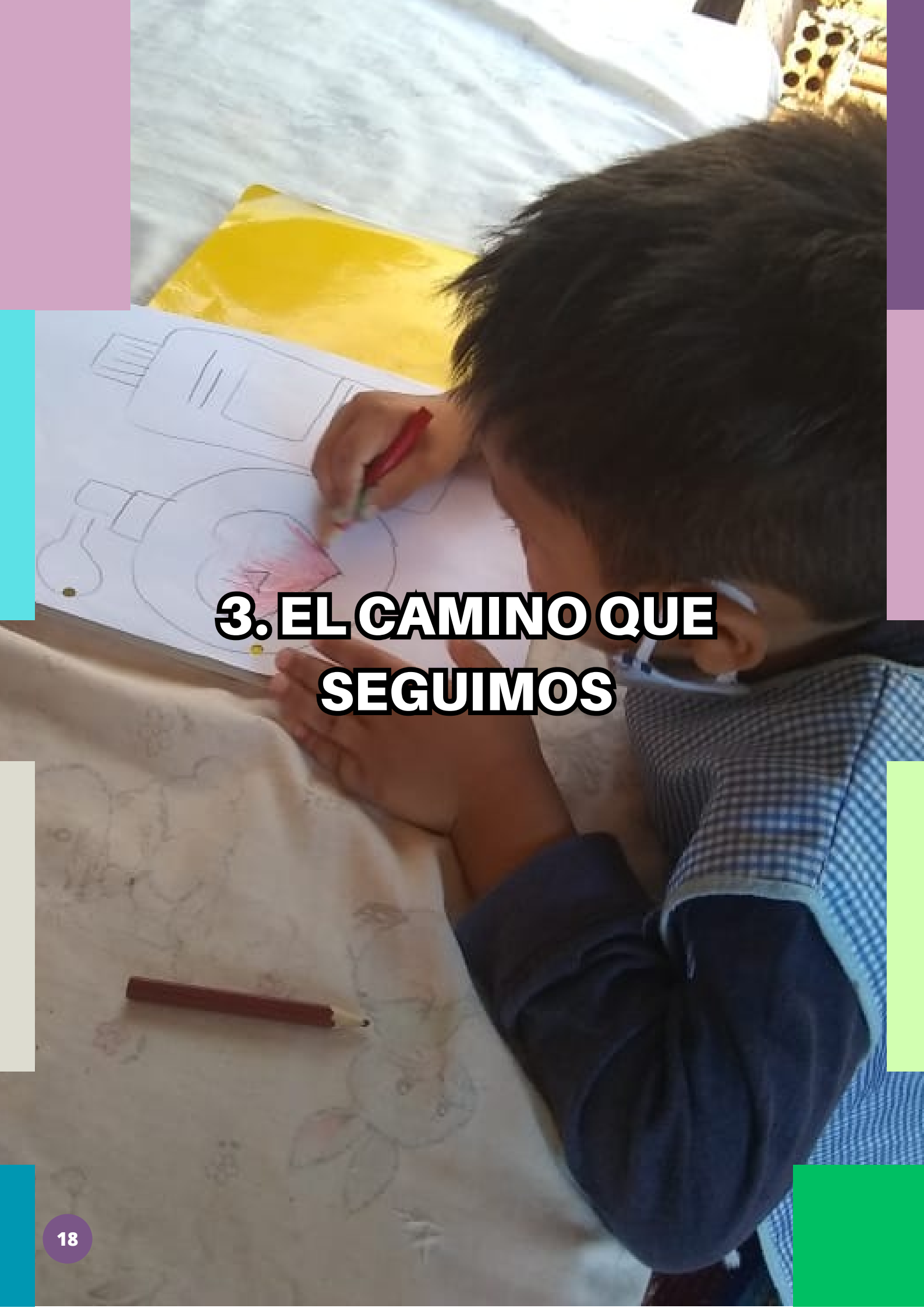
Esto expresaba al respecto una de las Educadoras de CEPI en Alto Paraná:

"Yo, por ejemplo, tuve niños que "profe Katia, demasiado feliz estoy porque ya se fue a la escuela y se quedó solito", "ya no llora". Entonces les vas preparando despacito para que ellos se enfrenten ya con otra realidad diferente que es la escuela. Porque, en realidad, la escuela es algo muy diferente a lo que nosotros hacemos acá. Allá es todo muy rígido. Una hora solo bloques, una hora solo masa. Y acá, no. Acá ellos están libres. Si quieren jugar a esto, juegan. Si no, agarran otra cosa, traen otro juguete. Todo es algo en lo que ellos van a aprender, pero no rígidamente "tenés que sentarte a jugar con la masa media hora". Se levantan, quieren ir a la alfombrita, agarran un libro de cuentos. Ellos miran y van leyendo (ellos dicen), pero van contando lo que ven en los dibujos. Y es demasiado lindo lo que vamos trabajando con ellos, y es demasiado lindo que las mamás digan que está muy bien lo que estamos haciendo. Para mí es una experiencia única porque yo vine de algo muy rígido y acá es una experiencia muy linda. Es totalmente diferente y es – para mí – hermoso".

Después de varios años de experiencia, no solo las comunidades y nosotros valoramos el proceso de las niñas y los niños. Las propias escuelas tienen en cuenta y preguntan al momento de la inscripción si el estudiante ya ha pasado por la experiencia del CEPI.

Como lo describe en esta expresión la Educadora Comunitaria de CEPI en Alto Paraná:

"Antes las mamás no le prestaban importancia porque era ir a jugar nomás, qué pérdida de tiempo; no hacen nada, pero, después, cuando llegaba el momento, cuando se van a la escuela, entran en preescolar y ahí se nota la diferencia del chico que no tuvo CEPI y del que lo tuvo. Entonces las profesoras también preguntan ya inclusive, cuando se le va a inscribir en la escuela, preguntan si él se fue a la escuelita (por el CEPI); también le dicen escuela mochilera... e inclusive están felices luego, porque ya tienen un proceso previo; entonces, ya es mucho más fácil y se ve la diferencia. Y las mamás también notan de su hijo que se va al CEPI y del que no se va, que ya tienen otra formación, otra mentalidad, otras prácticas, otras conductas. Cuando están en la escuela, por eso, también se valora más ahora".



3. EL CAMINO QUE SEGUIMOS

3.1 EL CENSO COMUNITARIO

El Censo Comunitario es la primera actividad realizada por las mismas educadoras y educadores del equipo, a inicio de cada año, con una doble intención: por una parte, relevar datos sobre la población de niñas y niños de 0 a 5 años en cada comunidad y, por otra parte, garantizar que la familia acceda a información sobre el servicio comunitario del CEPI en el marco del derecho a la educación gratuita y de calidad. Consiste en visitas realizadas a los hogares de las familias de las distintas comunidades con las que trabajamos. Nuestra intención es relevar la cantidad de niñas y niños entre 0 a 5 años que habitan en la comunidad y comunicar a las madres y padres qué ofrecemos en el CEPI. Para nosotros el Censo es un paso muy importante y hemos aprendido que es una estrategia valiosa, porque las familias tienen la oportunidad de conocernos, de saber cuál es nuestra propuesta, de realizar las preguntas a las dudas que tengan, así como para nosotros es una oportunidad de conocer la realidad en la que viven las familias, las niñas y los niños. También crea, a mediano y largo plazo, una relación de confianza de parte de las familias de la comunidad hacia Callescuela y de Callescuela hacia ellos. De hecho, estas visitas, cuando las hacemos con referentes comunitarios, es mucho más efectiva, porque las referentes conocen mejor que nosotros su comunidad. Comenta al respecto la Coordinadora de CEPI en Alto Paraná:

"Ya empezamos a trabajar con otra metodología, haciendo el censo comunitario como para saber cuántas niñas y niños de primera infancia había en la comunidad, cuántos no iban al jardín o no iban al preescolar... Desde el censo, que trabajamos con las familias, entramos a ver la realidad de lo que son las niñas y los niños en sus casas, con sus familias, hasta el aula, hasta que salen para la escuela. Es todo un proceso que vos vas viendo cómo ellos van aprendiendo. Evolucionando...".

Así mismo, las Educadoras de CEPI en Alto Paraná manifiestan lo siguiente:

"Porque nosotros nos vamos y visitamos las casas. Y les hablamos, entramos a la casa y nos atienden super bien. Nosotros decimos "tal día vamos a hacer visitas" y parece que te esperan las criaturas. Entonces las mamás te esperan con tereré... Y vos te vas y ello,s a veces, sin querer, te cuentan todas las cosas. Te cuentan lo que es su vida; entonces, vas viendo la realidad de lo que es, lo que pensás que es, pero la realidad que es... vos te vas y ellos te cuentan su dificultad o las cosas que vos no sabías. Nosotros lo logramos con la visita".

El Censo nos permite como Callescuela tener un panorama comunitario. La información relevaba en el Censo se sistematiza; luego, se puede desglosar, según los distintos puntos que relevemos, y podemos conocer mucho más de la realidad social, económica y cultural de las familias y de sus niñas y niños. Nos ayuda a conocer aproximadamente cuántos estudiantes vamos a tener. Según las distintas realidades, vamos a definir la lista de prioridades, cuando el número de interesadas e interesados excede la capacidad que tenemos. Nosotros queremos recibir a todas y todos; pero, nuestro espacio y nuestros recursos son limitados. La Coordinadora de CEPI en Alto Paraná amplía esto al mencionar:

"Y después de hacer ese censo, que justamente el objetivo es visitar la casa y conocer la realidad... y al momento que después vos tenés que decidir si hay muchas alumnas y alumnos, cuáles son aquellos que más lo necesitan, porque las mamás trabajan, no están en la casa; quedan con un niño nomás".

Anteriormente ir a la casa de las familias, al iniciar el proyecto con las comunidades, no era tarea sencilla. Las personas eran más celosas de darnos información; no siempre querían recibirnos, había cierto recelo. Con el tiempo estas dificultades se superaron y la situación actual es totalmente distinta. Las familias esperan la llegada de la educadora o educador de Callescuela a sus casas o, en ocasiones, ya no esperan; ellos vienen al local a preguntar por el CEPI. Esto se debe a que los miedos y recelos de las familias fueron disipándose a medida que observaban los cambios que experimentaban las niñas y los niños. De esto tratamos en el siguiente punto. La Coordinadora de CEPI en Alto Paraná menciona al respecto:

"Y después ahí hubo al siguiente año un mayor crecimiento, o sea, la mamá ya esperaba. Antes teníamos vergüenza [de entrar a las casas] porque era así; daba vergüenza los primeros tiempos llegar a las casas porque la gente te decía "no, yo no quiero". Entonces, era un rechazo. En Comuneros, cuando iniciamos los recorridos, se realizaba con las referentes comunitarias y ellas sabían quiénes tienen niñas y niños de primera infancia. Porque nosotros somos de afuera, no conocíamos mucho; pero, las referentes, las madres, son las que te hacían llegar a las casas".

"Ahora es la gente la que te está llamando y preguntando cuándo empieza el censo. O saben que se está haciendo el censo y te dicen "todavía no llegaron a mi casa" o "por mi casa no pasaron". Como que genera otra cosa, porque saben que nosotros primero hacemos el censo y después del censo se hace la matriculación, la inscripción al CEPI. Entonces hay un interés. Despertó un interés y saben del proceso, que primero tenemos que hacer el censo y después pasamos a la otra etapa".

Generalmente el equipo completo realiza el censo y, en algunas comunidades, es acompañado por una referente comunitaria, como lo expresa una de las Madres de CEPI en Comuneros:

"Bueno, yo por ejemplo vivo acá. Y, entonces, yo manejo; conozco a todas acá y, entonces, yo sé en qué casa están los niños. La edad de cero a cinco años yo manejo todito. Los que son de afuera me llaman. Normalmente nos manejamos por horario porque así las mamás, cuando vienen, nos encuentran. Pero, es todo un tema cuando salimos; así, como dije, hay varios niños en una casa y tenemos que hacer el censo a todos los niños que son menores de cinco años. Desde que nacen hasta que tienen cinco años. Nosotras anotamos todito en el censo y, luego, pasamos a otra casa y así recorremos todo el sector... También, cuando yo llego a una casa, ya me dice que acá esta una vecina y ya me guía si su vecina está, si no está, si va a volver más tarde. De repente se fue a trabajar; entonces, nosotros acordamos también y le llamamos a esa mamá o volvemos a pasar. Y así".

A partir del Censo, consultamos a las familias si tienen interés en que sus niñas y niños asistan al CEPI. A las familias interesadas les convocamos a presentarse al local del CEPI. Para esto establecemos un período de inscripción. Cuando nos encontramos con la situación en la que interesadas e interesados superan la capacidad que tenemos, utilizados los siguientes criterios: 1. Que la niña o niño tenga hermanas/os en el centro o en los grupos de adolescentes y jóvenes, 2. Que la niña o niño sea de la comunidad, 3. La situación de desprotección en la que se encuentra la niña o niño, 4. Que ya haya sido alumna/o del CEPI. Para aquellas familias que estén interesadas, y no puedan tener lugar, se crea una lista de espera ante la posibilidad de que algunas niñas o niños dejen de asistir al centro (luego de que la educadora comunitaria haya intentado su reinserción).

La estrategia del Censo es sumamente importante para nosotros; como Callescuela, consideramos que es la manera en que logramos que las familias conozcan de primera mano qué es lo que hacemos, cuál es nuestra propuesta. En especial, se dan muchos rumores, además de los miedos, acerca de supuestos costos que tiene la participación en el CEPI. El Censo nos permite aclarar que el servicio es totalmente gratuito. Lo que sí esperamos es lograr la mayor participación y colaboración de la comunidad en la medida de sus posibilidades, algo que desarrollamos más en el punto en el que hablamos del trabajo con las familias. Las madres de CEPI en Km. 9 manifiestan al respecto que:

"Ellos pasaban por casa a hacer el censo, y ahí era que me explicaban cómo. Porque antes ya mi hija tenía la posibilidad de entrar, porque era más chica y me dijeron que se pagaba inscripción y eso; y, por eso, no la había traído. Después ellos pasaron a explicarme cómo era y ahí les inscribí. Si no, no lo hubiera hecho, porque no iba a conocer cómo era el sistema. Como hasta ahora la mayoría piensa que se paga la inscripción, algunos piensan eso".

Otra estrategia que funciona actualmente es que las propias familias que conocen los servicios son las que cuentan su experiencia y aclaran las dudas que surgen sobre el servicio que ofrecemos a las demás familias interesadas. Un ejemplo lo plantea una de las madres de CEPI en Km. 9:

"Porque algunos son malos. Yo pienso eso, porque por maldad les mienten a sus vecinos. Porque en mi caso, por ejemplo, mi prima está un poco lejos, pero me dijo que le quería traer a su hijo, porque no tenía más lugar en el jardín y me preguntó cómo era. Porque a ella le dijeron que se pagaba uniforme, que se compraban útiles y eso. Y después le dije que no era así; pero, que ella tenía que hacerse de tiempo y venir ella misma a averiguar... Pero te digo que la mayoría piensa eso, en vez de decir "sí, andá a acercarte", le mienten a la gente. Pero hay muchos que necesitan. El día que el CEPI falte...".

3.2 EL MIEDO INICIAL

Este apartado se refiere a algunos miedos, dudas y recelos que tienen, al inicio, algunas familias respecto al CEPI. Entre ellas tienen dudas respecto a si es positivo que sus hijas e hijos asistan a un centro tan pronto; algunos lo consideran una

pérdida de tiempo, otros que solo se van a jugar y otros que es algo que niñas y niños no necesitan. Otro punto importante es el costo que tienen los servicios de primera infancia (cuando existen).

Sin embargo, la experiencia nos ha demostrado que, poco a poco, madres y padres se iban convenciendo de la importancia de este espacio, y esto sucedía debido a los resultados que observaban en el proceso de sus propios hijos e hijas y de los aprendizajes que obtenían. Las madres de CEPI en Km. 9 dan cuenta de esto, en las siguientes expresiones:

"Ahí nosotros empezamos a notar que de a poquito las mamás empezaban a ver... que mandar al CEPI a sus hijos ya era importante, pero después de un proceso. Porque después de un proceso de ver como "ivalevé la mitá", como el niño se desarrollaba de diferente manera. Hizo un año, hizo dos años, desde los dos años, ya iba por tres, después por cuatro. Cuando se empezó a ver ese resultado de que iba al preescolar y llegaba al preescolar ya sabiendo, conociendo los colores; ahí es como que la gente le dio mayor importancia. Porque en principio y, por mucho tiempo, igual; para las familias era "se van a jugar", porque lo que se hace en el CEPI es mucho el proceso de juego, el aprendizaje a partir de los juegos. Entonces, para muchos era "le tengo que llevar, pero juega nomás". O juega, o canta. Y después cuando empezaron a ver el resultado y el cambio en sus hijos, es cuando le dieron mayor importancia. Y ya empezaron a preocuparse por llevar a sus hijos".

No solo la pérdida de tiempo, también los recelos de dejar a sus hijas e hijos con personas de una institución que no todos conocían. Las madres del Km. 9 agregaron:

"Hubo gente que decía que querían a los chicos para llevarlos lejos, al extranjero. Mucho se dijo eso el primer año. Mi propia vecina dijo. Y yo le traía a Mili y vi que se desarrollaba y se adaptaba muy bien en el jardín. Y este año, ya les metieron todos a sus hijos... Sí, todos los que decían eso, ya les metieron a sus hijos".

La creencia de que son muy pequeños aun para asistir a una institución como CEPI, que no es el momento adecuado, fue una constante en las madres y padres que habían recibido una invitación. Esto da cuenta de la ausencia de información, difusión y sensibilización a las familias, por parte del Estado, sobre la importancia de la primera infancia, aun teniendo una política de primera de infancia que así lo establece, como se puede observar en el siguiente testimonio de las Madres de CEPI en Santa Ana:

"... tengo una hermana que tenía conocimiento de este lugar... y ella me decía "mandále a Isaías". Y yo le decía que no, es muy chiquito todavía. Creo que no, todavía no es el momento. Pero siempre cada vez que ella me encontraba me decía que le mande, que es muy bueno, que le va a ayudar mucho, que es para su edad. Y después otra vez, a través de la profe del CEPI del turno de mañana y tarde es mi conocida y me decía "mandale na..." y le dije voy a pensar, le voy a decir a su papá. Y después le dije a mi marido, y me dice "no sé, no te parece que él es un poco pequeño todavía". Y después pensé sola y dije le voy a mandar, porque yo nomás luego le voy a llevar, yo voy a andar detrás de él. Voy a probar y le voy a llevar.

Y ahí le dije a la profe que sí le iba a mandar. Y ahí le traje…".

Otro de los motivos de dudas, es la creencia de que iniciar tan pronto los va a cansar de la escuela y de que no hay ninguna necesidad de que participen de estos espacios de estimulación oportuna, que los prepara para iniciar la etapa escolar sin mayores inconvenientes. El proceso permanente con las familias permitió que ellas pudieran comprender qué hacemos en el CEPI, para qué son los juegos, por qué se hacen las actividades. Así lo menciona una de las Madres de CEPI en Comuneros:

"A mí me dijo un compañero: "pero no le va a cansar eso de irse a la mañana y a la tarde… y no" … Cuando empezamos, empezamos con muy poco. No había mucha cantidad de niños interesados. Ahora hay muchísimos, falta más lugar para que ellos puedan venir, porque seguramente se dan cuenta y pareciera una tontería lo que hacen. Porque no es nada eso que sacan y que juntan, que pintan; parece una tontería. Pero no. Es un desarrollo buenísimo para los alumnos que se están preparando de 0 a 5 años. Y ahora veo yo que hay muchos más padres queriendo inscribirles. A mí mucho me preguntan, porque yo pongo en mis estados qué está haciendo mi hija su trabajo, mi hijo su trabajo. "Y dónde es, hay posibilidad de llevarle a mi hijo para que puedan anotarse ahí…" Se ve, pues. La gente entienda… no vas a poder luego decir que no le vas a mandar a la escuela".

La Coordinadora de CEPI en Alto Paraná se refiere respecto a este proceso:

"Y lo que vimos en un proceso, pero ese proceso acá fue como creciendo. Algunos super interesadas/os y otros tuvieron una negación. Tiene mucho que ver con el pensamiento, pero mucho también porque los padres no veían la necesidad o la importancia de que sus hijos vengan al CEPI y, como decía la profe, pensaban que se iban a cansar muy pronto. Eso está muy relacionado después a los talleres que se hacían con las mamás que venían, porque también con las mamás se trabajaba para ir cambiando el hábito de crianza de sus hijas e hijos, de manera de que logren ver lo importante que eran las actividades de estimulación que se hacían, que se puede aprender desde el juego, desde pintar, desde cantar, desde jugar. Que no es que va a salir ya escribiendo y leyendo, ni que la primera semana va a aprender varias músicas de una vez; es un proceso de aprendizaje por cada etapa y los cambios son grandes".

Anteriormente, desde Callescuela, las educadoras tenían que ir a buscar a los niños y las niñas a sus casas. Como lo expresa una de las Educadoras de CEPI en Alto Paraná:

"Y en el 2019, nosotros buscábamos niños. Y no venían. El horario era 8:30 y no venían, venían dos. Y nos íbamos nosotras las profes a buscarles. Cerrábamos el local y nos íbamos a buscarles nosotras a los chicos, a sus casas. Por lo menos para completar diez… Y ahora cambió la cosa, porque tenemos que decir que ya no tenemos lugar. Hay que ver si es que disminuye nuestra lista para que puedan ingresar".

3.3 LA PÉRDIDA DEL MIEDO

¿Cómo superan esos miedos y recelos mencionados? Lo que sucede es que toman conciencia de la importancia del proceso para sus hijas e hijos. Los del año pasado ven que sus hijas e hijos salen un poco más preparados para el ingreso al sistema escolar, con mayores capacidades. Al principio, niñas y niños llegan llorando y, luego, se van observando los cambios; después de una o dos semanas ya vienen solos al portón, ya saben dónde entrar, dónde colocar sus mochilas, qué tienen que hacer después. Saben que al merendar tienen que sacar sus toallitas. Y eso es lo que las mamás ven. Lo mismo que hacen acá, hacen en sus casas. Después de merendar ya quieren cepillarse. Entonces lo que nosotros les mostramos acá – ellos tienen una libre expresión – ellos también lo muestran en sus casas. Y las mamás y papás, los familiares, observan, valoran y comprenden las actividades que realizan sus hijas e hijos en esa etapa, como medios de aprendizaje y desarrollo. Al respecto de los aprendizajes las Madres de CEPI en Santa Ana mencionan:

"... yo creo que sí, porque mi hijo habla muy bien y es despierto luego... Y este año es el segundo año, espectacular. No le fuerza nada, ni quedarse ahí... Está contento, y yo también contenta por él, porque veo su evolución y super bien".

"Y yo siempre le decía "tía, llevále a CEPI, ahí se va a desarrollar, va a tener convivencia con muchas criaturas", porque acá hay diferentes criaturas, diferentes edades y él va a ver, va a escuchar y va a estar ahí. Muchas veces estando con la mamá es una cosa y estando con compañeros es otra cosa. Yo le decía, porque soy mamá desde el año 2018, soy una de las fundadoras del CEPI, mi hija ahora está en el refuerzo, y tengo otro hijo que ahora queda en su vez. Empezamos presencial, después vino virtual y ahora otra vez presencial. Cinco años ya que estoy".

"Mi hijo, por ejemplo,durante el año pasado yo no salía de la clase. Y este año me siento ahí afuera ya".

Las mismas madres notan que se va dando un proceso de autonomía. Si en la primera semana lloraba su hija, en la siguiente ya solo espera afuera y, luego de un tiempo, ni siquiera es necesario que se queden. No obstante, ese momento en que quedan fuera del aula a esperar a sus hijas e hijos es también un espacio de interacción, en especial para las madres, como mujeres, donde ellas pueden compartir hábitos de crianza, dificultades, así como otros temas. Respecto al cuidado de las niñas y los niños, las Madres de CEPI en Santa Ana expresan:

"Yo a cualquiera le digo, porque yo veo la seguridad y la educación que ellos le están dando a mi hija, por ejemplo. Porque yo suelo venir a estar acá, y todo el tiempo alguien les está cuidando. No es que se les suelta y hacen lo que quieren. Para cada horario tienen algo que hacer; así es acá en el CEPI. Yo veía todo lo bueno. Y decía que demasiado le ayuda a las mamás, a las criaturas. Ante cualquier cosa ellos te agarran y te sientan, te dicen; así. La parte de la seguridad lo que me gusta. Les deja seguros a las criaturas" (Madres CEPI, Santa Ana).

Las Madres de CEPI en Km. 9 agregan:

"Yo, por ejemplo, en mi caso, sería... un año antes que mi nena entre a la

escuela le inscribí acá, no sé en qué año empezó la pandemia... en el 2019 era que mi nena empezó acá... todo ese año ella vino acá y se adaptó bien. Después ella tenía que entrar en la escuela y mi mayor miedo era llevarla y que no se quiera quedar ahí. Pero era al revés, cuando llegó a la escuela, ella se acostumbró acá y ya se acostumbraba a estar sola. Yo llegué y todo el mundo llorando ahí. Y ella salió y me dijo "mamá, andá a casa; Tato se quedó solo, andá a atenderle..." Ella me echó, los demás me miraban todos. Ella me echó, no quería que me quede. Y sí o sí te tenés que quedar los primeros días, y se enojó porque me quedé. Y después le dejé y volví. Gracias a que ella entró acá y aprendió muchas cosas acá. La misma cosa con mi hijo. Gracias a Dios no me fui a quedar en la escuela porque ellos luego no querían. Y todo porque se adaptó acá".

Al pasar el miedo, la dificultad con la que nos enfrentamos ahora es que no hay lugar para todas las personas interesadas; es así que tenemos una lista de espera y se hace una selección en base a los criterios ya mencionados anteriormente. La Coordinadora de CEPI en Alto Paraná refiere:

"El tema es que hay niñas y niños que quedan fuera porque no hay más lugar. Acá tenemos una lista de espera. Y acá en km. 9 el espacio es diferente porque es más pequeño y no tenés un espacio grande para salir. Los otros lugares tienen un patio grande como en Comuneros y Santa Ana. Acá el espacio es pequeño; por más que este año se amplió un poco, es un poco más grande, pero también se limitó. Hay muchos que están esperando. Y eso también es un fenómeno este año. Porque este año apareció mucha gente de por acá que se mudó recién a la comunidad y de otras comunidades más lejanas. Vienen de diferentes lugares que no son de esta zona queriendo inscribir a sus hijas e hijos al CEPI".

3.4 LOS PROCESOS A LA VISTA

En este punto queremos compartir con ustedes la esencia de nuestra propuesta, expresada por las madres acerca de los aprendizajes de sus hijas e hijos, sobre los cambios que observan en ellas y ellos. También vamos a compartir algunas reflexiones de niñas y niños que asisten al CEPI que nos cuentan lo que les gusta más del centro y las actividades realizan.

-Lo que dicen las madres

Las madres consultadas expresan con mucho entusiasmo que sus hijas e hijos, cuando van a la escuela, llegan a ella con un nivel de aprendizaje que marca la diferencia con otras niñas y niños que no pasaron por la experiencia del CEPI. Incluso comentan que las docentes de las escuelas notan y expresan estas diferencias. Las Madres de CEPI en Santa Ana plantean:

"... tenía tres años cuando empezó el CEPI; ella no hablaba casi nada, vos no le entendías. Ella quería hablar, pero se juntaban sus palabras, no se le entendía nada. En señas era muy guapa. Después vino acá y todos los días ella se iba con algo nuevo, sabía hablar. Y ahora vos no podés hacerla callar. Es una criatura bomba,

ella. Artista, charlatana. Ella usa palabras que vos ni siquiera has escuchado. Ella antes decía "este, este", cuando ella quería algo. Y ahora "me pasás un calcetín blanco", solo blanco le gusta usar el calcetín. Y la misma cosa su hermano, tiene dificultad para hablar. Y él ahora ya está empezando a hablar".

Incluso las docentes de las escuelas mencionan las diferencias que encuentran entre las niñas y niños que pasaron por la experiencia del CEPI y quienes no lo hicieron. Como lo expresó una de las Docentes en Comuneros:

"Y los de segundo grado, que están todavía... fueron seis alumnos de CEPI y el profesor del segundo grado comenta que se atrasan muchísimo los que no estaban en el CEPI".

También las Madres de CEPI en Comuneros expresaron:

"... tiene dos años. Él sabe su nombre, su edad, sabe contar. Son muy capaces los que vienen acá", "Se ve luego la diferencia. Por ejemplo, mi hijo, ahora va a cumplir ocho años ya. Se va al segundo grado, y él también empezó en el 2019. Anteriormente yo trabajaba, no me quedaba con él, le dejaba con mi hermana. Después que ella me comentó a mí me gustó, pero es como que yo no sabía cómo era. Porque una cosa es cómo te dicen y tan diferente es lo que vos ves. Y entonces, en el tiempo en que me quedaba acá, yo ahí vi la diferencia y, así como dijo la directora, fue algo muy positivo que yo hasta ahora valoro muchísimo. Porque, hasta ahora, él quiere seguir viniendo acá. Pero, por la edad ya no puede. Pero quiere seguir viniendo, le gusta".

Así también, las Madres de CEPI, de Km. 9:

"Yo, por ejemplo, mi nene tiene dos años. Y mis hermanos le dicen Josué, qué color este es; y va diferenciando. Diferencia el color, ya sabe contar. Y eso les parece raro a ellos. Porque hay niños que todavía no entienden. Pero mis hermanos le dicen qué número o qué color es este y él ya los distingue. Ahí nosotros vemos la diferencia cuando los otros se sorprenden. Porque con dos años son chicos, y él ya cuenta de seguido".

"Y mediante que vienen acá muchísimas cosas aprenden. Porque mi hijo que tiene cinco años... vos si te sentás con él te va a discutir, porque acá aprende y acá escucha. Cualquier cosa y él se quiere ir a cepillar, porque la profesora Cindy dice que, cuando comés algo, te tenés que cepillar. Y no podés decirle que no, él se tiene que cepillar... Y si no te cepillás vos, también te retan. Cualquier cosa y te mandan a cepillarte... O si no a lavarte las manos. Te mandan a lavar las manos".

Y las Madres de CEPI, de Santa Ana:

"Muy importante para ellos, para su desarrollo, para desenvolverse. Y otra cosa es ese compañerismo, también. Porque él es solo y no quiere compartir. Desde que vino acá me dice "José, Jeremías y mis compañeros, hay que compartir los juguetes, verdad Mamá", y yo le digo "sí, hijo, hay que compartir los juguetes y no hay que pelearse con los compañeros".

"El año pasado Mateo no podía agarrar la tijera. Y ahora agarra con las dos manitos

para cortar, porque no sabía usar sus deditos de la mano, pero ahora ya está agarrando mejor la tijera".

Por último, un aspecto importante que las madres están aprendiendo a distinguir es la importancia del proceso de construcción de las tareas, en particular, que sea un trabajo realizado por la niña o el niño. Que el adulto puede acompañar el proceso; pero, no se trata de realizar las tareas de forma perfecta. No obstante, esto supuso una tensión para las madres, porque desde CEPI trabajamos en el proceso de las niñas y los niños y, cómo progresivamente van adquiriendo las habilidades para mejorar sus tareas; y, por otro, tenemos a las escuelas públicas, que pedían las tareas perfectamente presentadas, sin borrones, sin que las pinturas salgan de la línea. Esto supuso un trabajo de acompañamiento también de las educadoras, de tener que conversar con las docentes de las escuelas para explicarles el trabajo que realizamos en el CEPI respecto a las tareas y la importancia de respetar el proceso de cada niña o niño.

Las Madres de CEPI en Km. 9 recalcan:

"Así era con mi nena. Ella empezó jardín cuando eso. Y la profesora quería que... jardín es lógico, que no va todavía a hacer bien. Pero no, esa profesora quería que ella haga bien, que ella pinte bien. Que si yo le mandaba el trabajo de mi hija - y no estaba bien pintado - no lo aceptaba. Tenía que ser bien pintado, no tenía que verse nada. Y no era la única que tenía problemas con ella; pero, la mayoría se callaba, yo no me callaba. Y entonces nos peleamos ahí. Pero, después le cambié a mi nena con otra profesora y, ahí, aunque sea también se tranquilizó un poco. Porque nosotros perdemos la paciencia también con ellos cuando no hacen su trabajo, porque la profesora quiere así. Y no podés vos presionarle a la criatura, siendo que ella todavía no sabe cómo es. Vos estás empezando recién con ellos y ella no quiere entender eso. No, porque ella tiene tantos años y no sé qué... y mi hija tiene cinco años, está por cumplir seis. Y que esa es la diferencia, que ella ya tiene que saber cómo pintar. Y vos no le podés obligar a tu hijo si no puede. Yo al menos le dije a esa profesora y nos peleamos".

-Observando y escuchando a las niñas y los niños

Pudimos observar a niñas y niños durante su proceso de trabajo. En algunos casos conversamos con ellas y ellos sobre lo que hacían y lo que les gustaba del CEPI; en otros, dibujaron aquello que más les gustaba. En este apartado compartimos con ustedes algunas de las ideas manifestadas por las niñas y los niños que asisten a los CEPI.

El Sol - La hamaca - Mi CEPI - Los juguetes

Me gusta mi CEPI (por el local)

Me gustan las ventanas de mi CEPI

Me gusta la merienda

Me gustan los juguetes, en especial, los animalitos

Me gustan mis compañeros

Me gusta jugar

Me gusta mi profesora

Me gustan los árboles

Me gusta el Sol

Me gusta el agua (arroyo detrás del local)

Mi CEPI

Mi merienda

El tren con mis compañeros - La Merienda

En la observación pudimos notar que las niñas y los niños están acostumbrados a trabajar con una rutina: la música que escuchan marca el momento y/o la tarea que van a realizar y están familiarizados con la misma. Hay un momento de juego libre, uno de identificación de sus nombres, de descripción del clima del día, de la merienda.
En una clase de niñas y niños, de entre cuatro y cinco años, se pudo observar al ingresar al aula que estaban sentados en el rincón de lectura. La educadora les estaba leyendo un cuento. Al terminar la lectura ellas y ellos eligieron un libro para leer a sus compañeras/os. Esta experiencia fue muy interesante, porque, en realidad, lo que hacían era narrar el cuento a partir de las imágenes de este y la interpretación que hacían de ellas. En ningún momento se cortaban. Aun sin leer el cuento fluía la historia y resultaba interesante para todo el grupo.
Ya habían notado la presencia de una observadora en el aula. En ese momento la educadora presentó a la persona que estaba observando el aula. Todo el grupo se presentó, contaron su nombre a la observadora y luego ella les preguntó que hacen en el CEPI y empezaron los comentarios sin parar, se encimaban entusiasmadas y entusiasmados de poder contar qué hacen en el CEPI. Surgieron con mayor énfasis estas palabras o frases:

Jugamos
Trabajamos
Pintamos
Leemos cuentos
Sabemos letras
Sabemos números

3.5 EL TRABAJO CON LAS FAMILIAS

En general nuestra propuesta incluye, como uno de los aspectos principales, el acompañamiento a las familias. Si bien, dicho acompañamiento ha sido siempre parte de la estrategia de trabajo de Callescuela, desde sus inicios como organización, con el fortalecimiento del CEPI realizamos una mirada más aguda de aquellos aspectos fundamentales que el trabajo con las familias requería. Algunos de los aspectos más importantes de dicho trabajo consisten en:

- Acompañar un proceso de reflexión y transformación de los hábitos de crianza de hijas e hijos (a través de talleres y visitas domiciliarias).
- Participación en el proceso pedagógico de niñas y niños.
- Conformación de comités de trabajo con madres.
- Situaciones que se presentan y que requieren de acompañamiento en temas como: salud, violencias, realización de documentaciones.

La Coordinadora de CEPI en Alto Paraná menciona:
"Si bien hacíamos eso antes, pero la idea era tener como un equipo que trabaje

con la familia, que haga que la familia tenga participación en el proceso pedagógico de sus hijas e hijos en las actividades del CEPI. Que se puedan formar comités de trabajo de madres, que vengan a apoyar desde la organización de limpieza, desde ver cómo se llevan adelante las actividades. Que sea una cuestión bastante participativa. La educadora del CEPI se encargaba del trabajo y la planificación del CEPI y otro equipo de educadoras/es comunitarios se encargaba de trabajar lo comunitario. Porque ese era un componente que nos faltó en los procesos anteriores, porque éramos nosotros quienes éramos educadores del aula. Entonces nos faltó mucho el componente de trabajo familiar y comunitario".

En cuanto al Comité de madres, en las tres comunidades hemos logrado contar con el apoyo de estas, tanto en la organización del espacio y en la preparación de las meriendas como en las actividades pedagógicas (acompañando a sus hijas e hijos durante el proceso de adaptación). En la siguiente expresión de las madres se puede apreciar uno de los trabajos de las comisiones de madres, realizado por iniciativa propia. Las Madres de CEPI en Santa Ana mencionan:

"Yo muchísimas veces me quedé a organizar la merienda. De todo hacíamos... Acá compraron una mixtera con la ayuda de las mamás... Eso fue porque sándwich frío no les gustaba, metimos al horno y estaba duro. Un tiempo yo traía mi mixtera; como ya dije que tengo mi casa cerquita y rapidito me iba a traer, ahí solucionamos. Y después compramos, con la colaboración de todas, una mixtera grande. A todos les gustaba eso, entonces colaboramos todos para que se les dé a todos por igual... Entonces dijimos de colaborar para comprar la mixtera. Se compraba acá el jamón y queso, y como no querían comer el sándwich así, se hacía mixto. Y como ella decía, decidieron experimentar y ahí aprendieron... También nos reuníamos para hacer actividades para su clausura para fin de año".

Uno de los aspectos que trabajamos con las familias es el seguimiento a la asistencia de cada niña y niño que participa en el CEPI. En estos casos nuestra educadora comunitaria realiza visita a las casas para conocer los motivos de la ausencia.

"... cuando los chicos ya no están viniendo más o tienen algún problema - y nosotros no sabemos por qué no están viniendo más - les visitamos. La educadora del CEPI me informa de que el niño fulano de tal no está viniendo más, que la mamá no se comunica con la profe; entonces, yo me voy a visitarle, los voy a buscar; si no sé dónde está, pregunto y llego a la casa. Ahí le consultamos a la mamá del motivo de la ausencia del chico y, algunas veces, puede ser por salud, otras veces que los padres ya no le pueden traer o que los chicos no quieren más venir. Entonces también se hace un acompañamiento otra vez en la familia para que el niño retorne, para que no salga...".

Otros motivos por los que dejan de venir es que *"... algunas veces se mudan de comunidad... en otros casos vos le visitás y ellos retoman otra vez... ellos necesitan de una persona que les vaya a revisar cada tanto, cómo están, sí se está sintiendo bien, cómodas. Algunas veces también tienen diferencias con otras mamás,*

entonces hay que mediar... después se van otra vez".

Otro trabajo importante con las familias es la realización de talleres sobre hábitos de crianza, alimentación saludable y otros temas que surjan como necesidad. No es mucho el tiempo que se tiene para estos talleres, pero el refuerzo se hace luego en las visitas domiciliarias, donde se reflexionan estos temas a partir de la realidad de cada familia. De hecho, una práctica muy importante a resaltar en este trabajo es tratar los temas más delicados con visitas a las familias. Las Madres de CEPI Santa Anta resaltan:

"Y las charlas también nos ayudan mucho, que suelen hacer para los padres. Eso ayuda también. Muchas cosas vine a aprender en eso... Se trataba de cómo era nuestra niñez y la actualidad de la niñez de ahora. Cómo tratar a los chicos, ya no es más como antes. Que tenemos saber tratarles... Hablar, influenciar. Porque antes era más castigo que hablar... Cierto, antes tu mamá te rompía y hasta en la escuela con la regla, huevito si teníamos las uñas largas... Ahora si les castigás enseguida van a contar a otra persona y empieza la cuestión del por qué les maltratan a sus hijos y llegan hasta a demandas".

Al respecto la Educadora Comunitaria de CEPI en Alto Paraná menciona que:

"El año pasado trabajábamos mucho los talleres con las familias sobre hábitos de crianza; con ellos, que tengan esa conversación, que les escuchen a los chicos, que no solo le peguen y le reten, porque eso sí tenemos mucho en la comunidad. Nadie pues te enseña a ser mamá; entonces, ellos también crecieron en un ambiente de mucha violencia. Mejoramos mucho también esa parte de los hábitos de crianza de las violencias que sufren los chicos en casa".

Una de las Madres de CEPI en Km. 9 expresa:

"Para qué te voy a decir otra cosa. Acá ellos aprenden muchas cosas, y yo también detrás de ellos... cómo criar los hijos... en muchas cosas nos ayudó. Nos mostraba videos (la psicóloga) de cómo tiene que ser, esto y aquello... Cómo hay que tratar a los hijos, en muchas partes donde sí estábamos equivocadas, nos dimos cuenta".

Cuando no se hacen talleres con las visitas también vamos potenciando esos aspectos. Entonces cuando escuchamos algo ya nos acercamos, hablamos, preguntamos y ya las mamás nos cuentan; ellas así tienen confianza en nosotros. Así lo expresa la Educadora Comunitaria de CEPI en Alto Paraná:

"Cuando hay conflictos entre las madres lo principal, para no tomar partido como estrategia, es validarles lo que ellas piensan, lo que ellas sienten, la comprensión de la situación por la que está pasando. Sobre todo, es importante validarles porque eso hace que ellas se sientan importantes, porque están siendo escuchadas y entendidas. Es darle la importancia a lo que siente y a lo que le pasa y después se pasa a tratar el conflicto en sí y ahí como que se calman las cosas".

En los diferentes casos que se presentan, lo más importante para nosotros en Callescuela es acompañar lo más posible a las familias. Acercarles a las instancias

a las instancias que deben cooperar con ellos es también una forma de aprender a defender sus derechos, como da cuenta este testimonio de la Educadora Comunitaria de CEPI en Alto Paraná:

"Tenemos casos especiales, casos de violencia, abuso, acoso, son casos que son más delicados; en muchos casos, la familia necesita psicólogos y no saben a dónde acudir, entonces le orientamos también. Algunas, cuando son de escasos recursos, yo les llevo y acá me brindan los viáticos y combustible y yo les llevo al hospital o a defensoría; algunas veces las mamás sufren de violencia, necesitan ir a hacer la denuncia, gestionar documentos, entonces yo les llevo, les acompaño. Algunas veces hago todo ese proceso, o si necesitan copias y no cuentan, todo eso yo realizo con las familias, todo ese acompañamiento, hasta que termine".

"... cuando es algo que ya me supera a mí, o se necesita un profesional, algunas veces se necesita para ya, entonces yo busco la forma de ver algún profesional que me pueda ayudar por una voluntaria, porque tampoco tenemos para pagar, entonces de forma voluntaria para que hable con el niño, con la mamá. La otra es... averiguo si en el hospital o en el centro de salud de la comunidad se hace atención psicológica o psiquiatría; inclusive a veces se necesita. Entonces yo me voy, pregunto el horario, el día en que atienden los doctores y después yo le aviso a la mamá. Si puede irse por su cuenta, y en caso de que no se pueda yo le acompaño, le busco desde su casa hasta el lugar... no importa si dura el proceso una semana o un día, todo el día estoy con esta familia con para que se cierre el proceso".

Por ejemplo, una situación que se presenta habitualmente es la falta de documentación de niñas y niños, e incluso en ocasiones de toda la familia. Esa es una situación que también acompañamos, en la defensa del derecho a la identidad de todas las personas en general y en especial de niñas y niños. La identidad como medio fundamental para el acceso a los otros derechos. En estos casos comenta la Educadora Comunitaria de CEPI en Alto Paraná:

"La mayoría de los chicos no tienen documentos, inclusive las familias; luego, no tienen documentos, entonces mucho menos para hacerle a los chicos... no se cumple el derecho a la identidad... también tenemos los casos de las mamás que denuncian porque los padres no se hacen cargo de la manutención de sus hijas e hijos, las mamás no saben a dónde acudir..." En estos casos la educadora comunitaria los acompaña en el proceso de denuncia por prestación alimentaria. "Yo les llevo a la defensoría, todo el proceso, si dura seis meses, los seis meses le acompaño y, si dura más... hasta que termine".

4. LA PERSPECTIVA DE DERECHOS: UNA MIRADA INTEGRAL DE LAS COMUNIDADES

Todo lo que desarrollamos en Callescuela son acciones que se complementan y apuntan a la protección y promoción de los derechos de niñas, niños y sus familias, de comunidades empobrecidas, con el objetivo de lograr un mejoramiento de sus condiciones de vida, la protección contra riesgos de vulnerabilidad y la promoción de hábitos de crianza para la prevención de todas las formas de violencia.
Es por esto, que realizamos diversas acciones que se complementan. En CEPI brindamos una formación acorde a la edad de las niñas y los niños, en un entorno seguro, con las herramientas necesarias (juguetes, materiales educativos, libros, equipamiento del espacio), una alimentación saludable y la reflexión constante con las familias sobre hábitos de crianza que previenen la violencia. En adelante comentamos cómo se mencionan estas distintas aristas en el accionar de Callescuela.
Las madres mencionan que la propuesta de Callescuela se destaca por la integralidad y perspectiva inclusiva de la propuesta. Esto se refiere a la propuesta pedagógica, así como al apoyo que reciben en alimentación y materiales las niñas y niños que asisten a los centros. Esta forma de trabajar se diferencia de las experiencias que existen a nivel de servicios desde el Estado, prácticamente inexistentes. Por esto, las madres expresan que los centros CEPI son de gran importancia y relevancia en las comunidades en general y para las familias en particular. Respecto a los servicios las Madres de CEPI, en Santa Ana expresaron al respecto que:
"No, no existe.... No conocemos... Creo que tiene escuela municipal, pero no es así... Guardería es, y en la guardería pues son muchas criaturas y... ahí se mezcla todo y es otra circunstancia. Acá en Santa Ana no (hay otros espacios), solo la escuela del Estado".

4.1 INCLUSIÓN

Al referirse a la propuesta como inclusiva manifestaron que, en las instituciones públicas, en general, no se contemplan los abordajes necesarios para la inclusión; en cambio, en los CEPI sí, esto es de suma importancia en la vida de las niñas y los niños y de sus familias. Testimonios de Madres de varios CEPI respaldan esta afirmación. Las Madres de CEPI en Santa Ana señalaron que:
"... como que tengo un hijo que tiene autismo. Fue espectacular luego para él, porque aprendió muchas cosas... el CEPI fue como un ángel de la guarda para él y para mí también por un lado".
"Lo más importante es que hay inclusión acá, mi hijo tiene autismo... antes de entrar acá por ejemplo él no socializaba, no hablaba, no hacía lo que yo le ordenaba, le decía, nada... vino acá con la profe... en el 2019... muchísimas cosas aprendieron, los nombres de sus compañeros, aprendió a socializar, a compartir, a dibujar, todas esas cosas que en casa no podía aprender conmigo".

En Km. 9, las Madres de CEPI comentan que:
"Algunos niños, sí. Dicen por qué otros niños no saben hacer tal cosa... acá aprenden todo ellos. Me dice mi hijo que no quiere ir a la escuela porque la maestra no le hace caso como la profesora Cindy. Viste que él es zurdo y le dificulta un poco usar el lápiz y eso. Y no tienen mucha paciencia con él y, por ese lado, no nos entendemos con la profesora. Porque es zurdo".

4.2 ALIMENTACIÓN Y SALUD

En este punto se resaltan los aprendizajes de niñas y niños, así como de sus madres sobre el consumo de alimentos más saludables, a los cuales los chicos muchas veces no pueden acceder por falta de recursos. Los alimentos envasados, frituras, dulces, etc. son más accesibles para la economía de las familias de las comunidades. Así mismo, en CEPI se trabaja en el hábito de consumir frutas, yogur, cereales, alimentos más nutritivos en general.
La experiencia de madres y educadoras es que los hábitos alimenticios respecto a las meriendas fueron cambiando, de una alimentación a base de dulces, productos más procesados y azucarados, a consumir más alimentos saludables. Así dan cuenta de esta situación las Madres de CEPI en Santa Ana:
"Yo tengo una buena experiencia, porque mis hijos no toman yogurt cuando son pequeñitos. Y Mauro particularmente no quiere tomar yogurt. Yo le compro, le compro cereales y él no quiere, ni mira. Y desde que empezó a venir este año, él está tomando yogurt con cereales. Para mí es buenísimo eso, porque cuántas veces ya le compré, le busco maneras para que él tome y no toma. Y la vez pasada la profesora Katia me envió fotos de que Mauro estaba tomando yogurt con cereales".
"Y, es buenísimo, realmente. Él el año pasado no comía y yo le solía traer. Y este año no le traigo nada y lo que se le da, él come. Sin ningún problema. Y el año pasado yo tenía que traerle para su merienda, porque lo que se le daba acá no quería. Tenía hambre, pero no quería lo que se le daba".
Una docente de instituciones educativas en Comuneros expresa que:
"Ellos dicen 'me voy al CEPI', los del preescolar, y se escapan ya de nosotros. Porque es al lado. Se escapan de nosotros porque acá hay materiales con los que ellos quieren jugar, que ellos quieren hacer. Y que tienen su merienda, reciben sus galletitas, yogurt y fruta que nosotros en las instituciones públicas tenemos nuestro almuerzo, pero los chicos ahí, es eso lo que les gusta".
Respecto a la alimentación, la Coordinadora de CEPI en Alto Paraná menciona:
"Cuando estábamos en la modalidad presencial teníamos una merienda y uno de los desafíos que inicialmente nos costó mucho con las niñas y los niños fue el consumo de una merienda nutritiva. Consumir yogur, frutas en el 2019 era sumamente difícil. Porque era algo que no consumían. Lo que siempre se acostumbraba era lo que llamamos pipoca, gaseosas o jugos artificiales. Lo que cuesta mil o quinientos. Tuvimos que enseñar a las familias a disminuir el consumo de ese tipo de comida

chatarra y empezar a trabajar con las niñas y los niños el consumo de naranja, yogur, cereales. Cosas que no sabían consumir".

Además de la alimentación saludable también se trabaja el control de peso y talla, con el apoyo solicitado a las unidades de salud de la familia y/o los centros de salud disponibles en las comunidades. Ante cualquier problema de salud, como equipo siempre estamos pendientes y acompañamos a las familias en las diversas situaciones que se plantean. Esta demanda fue mayor durante la pandemia.

La Educadora Comunitaria de CEPI en Alto Paraná menciona:

"Con quienes trabajamos más es con las Unidades de Salud de la Familia (USF) si necesitamos control de peso y talla o algún chico está enfermo y ellos rapidísimo intervienen. También hacen charlas sobre la alimentación con los chicos para que ellos se alimenten bien en la medida en la que se pueda, porque si no ellos terminan comiendo solo golosinas, almuerzan yes yes[6]. En algunas USF de las comunidades tenemos mayor o menor apoyo de los doctores, las enfermeras, pero se hace peso y talla por lo menos".

Las Madres también expresan comentarios respecto a la alimentación, como este testimonio de Madres de CEPI en Km. 9:

"Otra cosa es que él no come carne, ni pancho ni nada... Cuando vino acá la inspección médica con una pediatra, esa pediatra me dijo que eso era normal, él desde chico no quiere comer carne. Solamente fruta, sopa de verdura le das y a su gusto come. Carne nomás no tiene que tener. Y la licenciada acá, con ella era la tercera a quien pregunté y me dijo que eso era normal, que si él no quiere que no hay que obligarle. Capaz más adelante quiera, pero si ahora no quiere es algo natural de él y no hay que obligarle si no quiere. Y hasta a eso acá tenemos acceso, a saber, esas cosas".

Las emergencias médicas que requieren apoyo son otro punto donde como equipo acompañamos a las familias. Buscamos siempre que las familias lleguen a los servicios de salud pública; pero, los acompañamos y, si es necesario, vemos otras opciones privadas a través de contactos con profesionales conocidos. Al respecto comparten su experiencia las Madres de CEPI en Km. 9:

"Yo al menos no me puedo quejar de Julia y eso... cuando yo más necesité ellos siempre estuvieron ahí. Mi hijo siempre fue enfermizo y cualquier cosa ellos siempre estuvieron a mi lado. La misma cosa cuando me accidenté; ellos, aunque estuviéramos lejos, igual me preguntaban. Y eso es lo que cuenta, que te pregunten. Eso yo llevo muy en cuenta de ellos. Y si nos falta el año que viene el CEPI, a más de uno le va a falta todo. Porque la mayoría de los niños saben que ellos van a venir, que van a volver cada año. Les esperan mucho".

[6] Yes yes: snacks salados, con queso.

4.3 ORGANIZACIÓN

Las madres compartieron sus experiencias respecto a NNAs que fueron parte de CEPI y que han pasado por un proceso integral que incluyó su empoderamiento con relación a sus derechos. Este empoderamiento se extendió también a las madres; manifestaron que aprendieron a defenderse y a entender que tienen derechos. En Santa Ana y Km. 9 expresaron que: "Aprendieron a ser críticos desde el CEPI, luego... Aprenden a defenderse... nosotros aprendimos también a defendernos".
Lo expresaron como una oportunidad para la incidencia. Una mamá mencionó que niñas y niños que van a CEPI tendrán conciencia de sus derechos desde la primera infancia y, si continúan formándose, serán adultos que no van a aceptar nada que no respete sus derechos y sabrán reclamarlo. En Santa Ana, las Madres mencionan la incidencia de ver a ex dirigentes de la organización de niñas y niños, para continuar en el CEPI:
"Vos mirás el pasado ¿y sabés quien nos inspira acá para venir? Silvio, Rodrigo[7]... y, como ellos, están profesionales... Y mi mamá influye mucho acá para venir. Mi hermanita a veces no quiere venir. Y mi mamá le dice "andá, si te vas ahí, nunca vas a salir mal", "mira el ejemplo de la hija de Fulana", "mirá a Maggie, ella ya es licenciada". Le pone a Rodrigo y a Silvio que más los conocemos. Mi mamá, cualquier cosa y ella está en la punta".

[7] Estas personas son exintegrantes de los grupos de jóvenes con los que trabaja Callescuela, que forman parte de la Coordinadora Nacional de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores (CONNATs) y que formaron parte de los procesos organizativos desde pequeños.

5. CEPI EN PANDEMIA

En el 2020, por las condiciones extraordinarias que se dieron a partir de las medidas de aislamiento social establecidas para mitigar el avance del COVID-19 en el país y, en particular, respecto a los cambios de modalidad en el desarrollo de las clases que se dieron a partir de esta situación[8], desde Callescuela realizamos una adaptación de la propuesta de atención del modelo CEPI. Cambiamos el diseño y la adaptamos a una modalidad alternativa ante el contexto de la pandemia y la denominamos CEPI EN CASA.

Por un lado, se implementó una estrategia de conexión virtual, a través del teléfono y el WhatsApp, para que las explicaciones e indicaciones llegaran a las niñas y niños, como a sus familias. Por otro lado, se prepararon unas cajas que contenían los materiales necesarios para el desarrollo de las clases. La alimentación para las niñas y los niños se preparaba y eran entregadas semanalmente. Las educadoras desarrollaron las clases con videos realizados por ellas mismas[9]. Además, se realizaban visitas casa por casa (ya cuando se flexibiliza el aislamiento) para acompañar los procesos de aprendizaje en el caso de niñas y niños que necesitaban algún refuerzo. Las familias recibían en grupos de WhatsApp los videos realizados por las educadoras de Callescuela, donde explicaban las tareas.

La Coordinadora CEPI en Alto Paraná comenta más al respecto:

"Y cuando se trabajó el tema de CEPI en casa era como decir bueno, nosotros tenemos que llegar a ellos. No podemos ir hasta la casa, pero tenemos que encontrar una manera de llegar, porque no entendían mucho las niñas y los niños el por qué no empezaba y demasiado esperaban a las educadoras. Y esperaban sus cosas, sus juguetes, sus materiales, sus témperas. Entonces ahí es donde se analizó y se prepararon; con todo lo que teníamos preparado hacer pasamos a lo virtual".

Las Educadoras de CEPI mencionan que:

"El cambio que teníamos que hacer era desaprender para aprender y adaptarnos también nosotros. Nos volvimos tiktokers y actrices famosas"

[8] https://www.mspbs.gov.py/decretos-covid19.html
https://www.mec.gov.py/sigmec/resoluciones/308-2020-PETTA.pdf
https://www.mec.gov.py/?ref=299606-plan-de-educacion-en-tiempos-de-pandemia
[9] https://drive.google.com/drive/folders/1DF126j2noJGrpTxcq5Vq4tFynGVhUXFH?usp=share_link

Un aspecto sumamente importante para nosotros en el proceso fue la incorporación de elementos identitarios que fueron claves para el éxito de la propuesta, como la elección adecuada de símbolos (el grillo), de la música, de las visitas domiciliarias de las educadoras y, por supuesto, la entrega semanal de la merienda. Las familias del CEPI observaron avances importantes en el proceso de aprendizaje de sus hijas e hijos. Aun cuando muchos de ellos tuvieron una experiencia exclusivamente virtual.

Nuestro objetivo fue que niñas y niños de primera infancia tuvieran garantizado su derecho a la Educación, a la estimulación oportuna, en el contexto de la Covid-19.
Las actividades fueron planificadas para trabajar en las diferentes áreas de desarrollo psicomotor-cognitivo-afectivo y de socialización, tanto en formato físico como virtual.
La propuesta incluía la realización de videos personalizados; es decir, cada niña o niño recibía un video de su profe, hablándole y dándoles indicaciones sobre lo que debían hacer. Al principio fue todo un desafío, las educadoras tuvieron que aprender a manejar las herramientas virtuales necesarias para hacer los videos, desenvolverse ante las cámaras, seguir creando los contenidos necesarios.
La Coordinadora de CEPI en Alto Paraná amplió esta información, mencionando:
"Pero no un solo video, sino pensar en hacer un video y que ellas vieran su espacio. En principio se pensaba que en los tres espacios se hicieran los videos, pero no se podían hacer en los espacios porque, cuando las educadoras iban a hacer los videos, las niñas y los niños veían y se iban. Entonces, el espacio fue Santa Ana. Entonces acá se armó el espacio virtual, el set. Y se preparó un plan pensando, se modificó todo el plan porque se tenía que trabajar todo el tema COVID".

Los materiales iban además acompañados con un kit de elementos de higiene y bio-seguridad. Lo más importante era su caja o canasta de materiales en algunos casos. Se hizo todo un proceso de entrega de estos materiales, de decorar sus cajas, de instalar un espacio en sus casas para el CEPI, dónde poner el grillo, como símbolo del CEPI en casa. Cada semana, con la entrega de alimentos, se entregaban los refuerzos de materiales para realizar las tareas. Las madres de CEPI en Santa Ana, dan cuenta de esto:

"Todo era virtual y, cualquier cosa Julia, si teníamos merienda para retirar a tal horario veníamos, hacíamos todo: lavado de manos, veníamos con tapabocas, llevábamos tareas para los chicos para una semana y cada día la profe enviaba el video; dependiendo de eso veíamos el trabajo que se tenía que hacer y se sacaba del maletín donde se daba la tarea".

Respecto a los cambios en pandemia, agrega la Coordinadora de CEPI en Alto Paraná:

"Desde la pandemia se trabajó un solo plan, se unificó; porque cada uno tenía su plan inicialmente, de acuerdo con su contexto comunitario; y, en la pandemia, se unificaron los planes, pero los videos fueron grabados por cada una de las docentes. Por ejemplo, en el caso de Comuneros, la docente se encargaba de grabar su video, cada una su video. Era lo mismo, pero terminaba uno, usaba el set de grabación una; y eso mismo y con los mismos materiales, después empezaba la otra. Y se grababan los videos con la que tenía buen celular. Eso me parece sumamente importante, porque fue un reaprendizaje de lo que era el mundo virtual. Y las profes aprendieron a hacer los videos, a cortar, a pegar, a ponerle musiquita, a editar. Y cada vez eran más expertas. Con musiquita de fondo... Cuando empezamos, Dios mío lo que eran nuestros videos... pero después pensamos y vimos los resultados en las niñas y los niños y valió la pena. Porque todos nuestros esfuerzos tuvieron sus logros... Sí, están y se acuerdan. Las músicas escuchan y 'profe, ese vos nos mandabas', nos dicen".

Entre las principales dificultades que nos encontramos estaba la conectividad, un problema que tenemos a nivel nacional, que es el bajo porcentaje de conectividad que tienen las familias[10]. Lo que hicimos fue ir encontrando soluciones según cada caso. Así fuimos superando, con el acompañamiento personalizado con cada mamá y adulto del entorno de las niñas y niños, de manera a coordinar tiempos y recursos para hacer posible que su participación fuese sistemática.

Con las mamás que no tenían internet, saldo, celular, inclusive cargábamos saldo. Se trabajó con las mamás de manera virtual para que niñas y niños tuvieran un espacio – tiempo en algún rincón del patio, de la casa, que le permitiera a la niña y al niño identificar la actividad como parte del proceso del CEPI. Como ya mencionamos, se entregaban todos los materiales necesarios para esto; en el proceso de trabajo se imprimió el grillo, porque el grillo es el que identifica el CEPI; se les imprimió un grillo grande, se plastificó ese grillo, para que pudieran ubicarlo en el espacio destinado al CEPI en la casa.

[10] Para tener una idea, sólo el 24,4% de los hogares (Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos [DGEEC], 2018) disponen conectividad de internet de banda ancha domiciliaria y el 24,6% de los hogares disponen de computadoras o notebooks.

Las Educadoras de CEPI añaden sus testimonios:

"La toallita, el jabón, el cepillo, la carpeta que tenía el grillo, todo decorado con sus nombres. En el caso del Km. 9 mandamos una canasta con todos los materiales adentro: témpera, todo lo que se utilizaba en el CEPI, cargamos todito y se fue para cada niña y niño. En el caso de Comuneros preparamos cajas y canastas también, y acá (en Santa Ana) se entregaron canastas y cajas. Y ahí cargamos todo... Y era una cosa de locos, porque de preparar todo de forma presencial, tuvimos que unir las tres comunidades para terminar en una semana, tuvimos que entregar miles de canastas en las tres comunidades. Y no eran veinte, treinta niñas y niños, eran cuarenta en cada comunidad. Y en menos de una semana tuvimos que imprimir los grillos, cargar las canastas y poder llegar a cada niña y niño en las casas, en medio de la pandemia. No podíamos salir, pero nosotros igual estuvimos allí y las niñas y los niños demasiado esperaban eso y no podíamos dejarles esperando".

Ante la crisis económica, a consecuencia de la pandemia, la merienda entregada como parte del apoyo nutricional ofrecido desde el CEPI se constituyó en una actividad clave y prioritaria en el proceso de atención en cada una de las comunidades. Expresa la Coordinadora de CEPI en Alto Paraná lo siguiente:

"Pudimos llegar con CEPI a las casas, entregar los materiales semanalmente y trabajar con las mamás. Momento sumamente positivo en que realmente trabajabas con las mamás. El gancho es que nosotros entregábamos la merienda de la semana. Las meriendas eran buenas, se invirtió mucho en alimentación porque había muchas dificultades de contar con leche, problemas que se tenían en las familias, por el tema de la pandemia y la falta de trabajo. La merienda directamente para las niñas y los niños, pero indirectamente para las familias. Porque en el caso del CEPI se fortaleció muchísimo, se entregaba en cantidad. Por niña/o, no por familia. A veces en una casa tenían tres niñas/os de primera infancia, entonces no llevaban tres leches, llevaban nueve leches semanales".

La entrega de servicios de alimentos nutritivos fue realizada de manera presencial para cada familia, a través de las Comisiones Vecinales y con el acompañamiento de todo el equipo de Callescuela. Las Madres de CEPI en Comuneros, Km. 9 y Santa Ana respectivamente, expresan:

"...merienda... en época de pandemia nos llevaban a la casa... Ese es un valor incalculable... porque a veces no tenemos ni para la leche en nuestras casas. Y ellos nos llevaban yogur, leche, galletitas. Les traían frutas".

"En mi caso, a mí me sirvió muchísimo. Porque nosotros somos vendedores ambulantes con mi marido. Y entonces la leche gracias a que acá se dio, no les faltó durante toda la pandemia. Y, por ejemplo, Julia, yo muchas cosas tengo para agradecerles. Porque hubo días que nosotros no teníamos nada, y por arte de magia iba llegando, aunque sea un kilo de harina, un aceite nos hacía llegar sí o sí. Nos repartían la merienda, frutas no les faltó mediante CEPI".

"A mí Callescuela demasiado me ayudó en la pandemia. Te voy a ser sincera, demasiado difícil fue la situación en la pandemia. Nosotros la mayoría no trabajábamos. Y lo que teníamos ya no nos alcanzaba y daba gusto venir a retirar. Yo llevaba seis litros porque estaba mi hermana, Luzma y Jeremías. Y tres litros de yogur, y cereal. Tranquilo eso, una semana vos comprabas un litro nomás ya... Para los chicos salvaba bastante bien.... Yo eso tengo que rescatar. Demasiado nos ayudó en esta pandemia Añua Roga. A los chicos. Espectacular en ese sentido".

Las ollas populares[11] también se mantuvieron en esta etapa. En cada cuadra se hacía eso. Y esta zona era nuestra zona y se traía la carne y el pollo para cocinar. Fue la estrategia que permitió la sobrevivencia de miles de familias y lo que permitió que niñas y niños, al menos, pudieran consumir dos comidas por día. Una de las Madres de CEPI en Km. 9 plantea su testimonio:

"Y mediante eso mucha gente comió, porque muchos no tenían ni para comer. Me acuerdo. Y yo era uno de esos casos, y te da mucha lástima el no tener. Una vez ya no había caso, la olla popular salía menos y Julia nos trajo harina con Eliane para hacer pan casero para vender. Y no vendimos, empezamos a repartir a las mamás. Había muy poco movimiento de olla popular y a Julia se le ocurrió eso, y dijo que, ya que Eliane sabía hacer el pan, le iba a traer los ingredientes y yo iba a salir a repartir a cada casa que yo conociera. Y cuando eso, conocí a todos, porque antes no conocía casi a nadie. Y de no ser por Julia, que estaba pendiente de este barrio, muchas cosas nos habrían faltado. Mucho nos salvó".

5.1 LAS MAESTRAS MOCHILERAS

A partir de la flexibilización de las medidas de aislamiento social, que nos permitía volver a estar en contacto directo con las familias, siempre siguiendo los protocolos de seguridad, nos propusimos implementar una estrategia de acercamiento a las familias y sus hijas e hijos, llegando a cada casa.

Cuando empezamos a notar que había aspectos a reforzar, se priorizaron las visitas a las casas de niñas y niños que necesitaban más apoyo pedagógico. Posteriormente se fue ampliando la visita a los demás niñas y niños. Las Educadoras de CEPI en Santa Ana, dan cuenta de esto:

"Cuando veíamos que algo no funcionaba, íbamos a las casas y nos sentábamos a trabajar con los alumnos. Algunas mamás tenían vergüenza y no querían pedir. Entonces nosotros le reforzá-bamos. Les dábamos todos los materiales que necesitaban".

Las madres comentan que esas visitas de las educadoras a las casas de las niñas y niños fue una actividad super esperada por ellas y ellos, que se preparaban para

[11] Para más información sobre las ollas populares, visitar los siguientes links: https://ddhh2020.codehupy.org.py/alimentacion-y-nutricion-adecuadas/, https://www.baseis.org.py/las-ollas-se-llenan-con-solidaridad/ , https://www.cdia.org.py/2020/10/08/repercusion-de-medidas-contra-el-covid-19-podrian-profundizar-desigualdades-ya-existentes-en-76-municipios-de-15-departamentos-de-paraguay/

esperar a su educadora; y, si no llegaban a su casa, reclamaban su visita. Fue un espacio sumamente importante para consolidar la estrategia de CEPI en casa y el sentido de pertenencia y empoderamiento.

Las Madres de CEPI, en Km. 9, Santa Ana expresan:

"Y si los chicos la veían, les preguntaban por qué no habían llegado hasta acá, y era porque no le daba más el tiempo. Yo tenía que preparar sí o sí la mesa porque la profesora iba a venir y bajaban todos los juguetes. Con la ropa toda negra salía ella de las casas a veces... Así se iba toda sucia otra vez ella en colectivo".

"La profe hizo visitas domiciliarias; claro, los alumnos ya le esperaban. Nosotros le comentábamos, por ejemplo, yo le decía a mi hijo va a venir la profe y él ansioso esperándole ya en la mesa, todas preparadas sus cosas...".

Así también la Coordinadora de CEPI en Alto Paraná recalca:

"Creo que fue muy importante todo lo que hicimos durante el CEPI en casa, nos dejó muchos aprendizajes. Tuvimos por sobre todo una reacción rápida como institución con la propuesta y pudimos llegar a todas las niñas y niños de CEPI. Una vez que las medidas sanitarias nos permitieron salir, iniciamos el trabajo con la modalidad de maestra mochilera. Esta otra etapa del CEPI en casa consistía en que la educadora llegue a las casas de las niñas y niños con los materiales didácticos, la merienda y desarrolle las clases. Cada niña y niño ya sabía a qué hora la educadora estaría llegando a la casa y esperaba. En algunas comunidades como Km. 9 se daba la experiencia que niñas/os del CEPI seguían a la educadora y cuando llegaban a la casa de la niña o niño, los demás quedaban en la calle esperando para acompañarle a la educadora a otra casa, para ver desde lejos el desarrollo de las clases".

Las madres comentan, en reuniones y en entrevistas, que sus hijas e hijos realmente aprendieron en la pandemia y el CEPI fue un pilar importantísimo para que su proceso de formación no fuese truncado, como fue en otras experiencias en escuelas de las zonas. Aun siendo la primera vez que iniciaban en CEPI, pudieron lograr avances en sus procesos de aprendizaje.

Dan cuenta de esta situación las Madres de CEPI en Comuneros y Santa Ana, respectivamente:

"En mi caso, desde los dos años empezó mi hijo, en la modalidad virtual. A partir de ahí ya sabía pintar, quería hacer y todos los días me decía que quería venir a la escuela. Como tres meses estuvo el año pasado. Y ahora hace su nombre, pinta, cuenta. Hace de todo".

"De mi hijo no podía pasar ni una tarea. Se levantaba y era "mamá, me desperté, tengo que hacer mi tarea". Sí o sí su tarea, se le grababa tranquilamente, la foto tranquilamente no había problema con él. Se sube en la silla, en la mesa y "qué vamos a hacer hoy: vamos a pintar, vamos a pegar". Y ya le ponía el video de la profe".

Un efecto que tuvo la pandemia fue el involucramiento de las familias, en especial de las madres, que tenían que acompañar a sus hijas e hijos en las tareas que tenían con CEPI. Las madres (CEPI, km. 9) nos comentaban que incluso ellas tuvieron que aprender varias cosas, en las tareas mismas, del uso de los celulares para realizar la grabación de las tareas y remitir a las educadoras: *"Yo, mucho luego. Yo aprendí todo con ellos, cuando fue la pandemia más todavía... que tenían que hacer el video, mostrar los trabajos y eso. Y vos no entendés nada, pero tenés que hacer porque tenés que grabar. Y no es así, te dicen. Ellos otra vez me enseñaban a mí, mis propios hijos... Pero yo tenía que hacer como hacía la profe y ellos me enseñaban otra vez a mí"*.

La Coordinadora de CEPI en Alto Paraná, comparte la siguiente reflexión respecto al proceso durante la pandemia:

"Cuando iniciamos parecía que iba a ser sumamente difícil pensar que las mamás iban a recibir un video y que las educadoras pasaban el video y tenían que explicar a las mamás cómo hacer. Ese fue todo un proceso de aprendizaje para nosotros. Y que las mamás también logren entender que las tareas - porque las mamás envían después las tareas - y que entiendan que esas tareas no tenían que ser hechas por las mamás, que no necesitábamos perfección. Y ahí era un choque con el MEC que teníamos, porque teníamos mamás cuyas hijas e hijos iban al jardín, al preescolar. Entonces sus tareas tenían que ser perfectas, limpias. Y cuando hacían mal, sucio; la profesora de la escuela le escribía a la mamá que estaban mal, que tenía que ser ordenado. Pero también estábamos nosotros, que teníamos otra línea, otra mirada. Que trabajábamos con la mamá diciéndole "esa tarea la hiciste vos", o cuando vos mirás te das cuenta la perfección y algo que trabajamos entre nosotras es que cuando observamos que las tareas no fueron hechas por las niñas y los niños es decirle a la mamá, en lo personal, que le deje que haga como haga. Porque es un proceso de aprendizaje, nosotros no necesitamos que sus tareas sean perfectas. Sino que sus tareas sean hechas por ellas y ellos, que le pongan el video y que cada niña/o siga el proceso. Porque en el video está el cuento, la música, el baile. Que ellos hagan exactamente como entendieron. Ese resultado es el que nosotros necesitábamos, no la perfección. Y fue un proceso de aprendizaje con las mamás porque las mamás también allí entendieron exactamente qué hacían sus hijas/os. Entonces entendieron y aprendimos juntas/os".

Las Madres de CEPI en Santa Ana y de Km, 9 respectivamente, comparten testimonios con relación a estos tiempos:

"... yo creo que sí porque mi hijo habla muy bien y es despierto luego. Pero primero empezamos con el tema del trabajo virtual nomás el año pasado, los primeros tiempos. Y después ya la profe empezó a mandar los videos para el trabajo y empezamos a trabajar y mi hijo super bien. No le costaba hacer nada, ni dibujar, ni pintar ni pegar, ni nada. Super bien".

"Los alumnos se encontraban por videollamada con la profe, pero nosotros también nos encontrábamos con las mamás, seleccionábamos dos o tres mamás

y ahí las llamábamos. Y ahí se hablaba justamente con esas mamás que más mandaban la tarea de sus hijos muy perfecta. Y se les llamaba, se hacían videollamadas y se les explicaba cuál era el objetivo del CEPI, y más porque eran mamás nuevas. Pero también cuando nosotros vimos con eso, ahí es que nos enteramos la situación de ella y de otras mamás, que las otras profesoras en la escuela les pedía muy perfecto; entonces, ellas querían mandar perfecto en los dos. Porque en la otra escuela mandaba lo que ella pintaba porque así quería la profesora: limpio, lindo y ordenado. Y entonces ella pintaba para mandar a la escuela, pero también pintaba para mandar al CEPI, porque también pensaba que también queríamos limpio y ordenado".

6. CEPI EN POSPANDEMIA

La vuelta a la presencialidad fue para nosotros un proceso gradual. Primero trabajábamos en pequeños grupos, le llamábamos burbuja[12], grupos pequeños y por horarios. Luego recién en el 2022 se pudo realizar una vuelta total a la presencialidad.

Algo que notamos que cambió en la postpandemia fue el tiempo en el proceso de adaptación de las niñas y niños que vienen por primera vez al CEPI. Anteriormente, este proceso llevaba una semana; pero, este año fue un proceso más lento que en años anteriores. En este caso, las mamás tenían que quedarse más tiempo.

Sin embargo, en el caso de las niñas y los niños que sí participaron del CEPI durante la pandemia, se pudo notar que estaban más preparados para la presencialidad, conocían a sus educadoras, tanto por los videos como por las visitas. Así lo expresa la Coordinadora de CEPI en Alto Paraná:

"Ahora que volvió la presencialidad veo que están muchísimo más preparados aquellas niñas y niños que venían ya al CEPI, mantenían una dinámica de trabajo. Vinieron más sueltos, y las niñas y los niños que vienen por primera vez en clase presencial ya conocían a su educadora a través del video y la visita. Estaban tan entusiasmados al igual que nosotros en volver, apenas se pudo, y volvimos con todas las precauciones a la presencialidad. Ya no queríamos estar encerradas las docentes, al igual que las niñas y los niños".

También podemos percibir como Callescuela que las mamás tienen miedo de dejar a sus hijas e hijos en el CEPI; por un lado, porque temen que se enfermen, que se contagien de otras niñas, pero además también se han encontrado casos que tienen miedo a la vacunación. Como expresa la Coordinadora *"Creen que nosotros le vamos a vacunar contra el Covid"*.

Otro de los aspectos que notamos, es que tuvimos mayor demanda de las madres que no habían participado anteriormente del CEPI de llevar a sus hijas e hijos al centro comunitario, porque veían la necesidad de que sus hijas e hijos hagan un proceso, porque estuvieron encerrados mucho tiempo. Y no pudimos cubrir todas las demandas. Es decir, después de la virtualidad por la pandemia, tuvimos mayor demanda.

Otro aspecto relacionado a la post pandemia es que las niñas y los niños que habían hecho jardín y ahora están en preescolar en la presencialidad en escuelas públicas, manifiestan que les sirve muchísimo. Es más, hay niñas y niños que van al CEPI en un turno y a la escuela pública en el otro turno.

Las familias participaron de todo el proceso de CEPI EN CASA, y así como participaron, entendieron la importancia de que su hija o hijo participe en el CEPI.

[12] https://www.mec.gov.py/cms_v2/adjuntos/16686?1612893715

7. APRENDIZAJES Y DESAFÍOS

7.1 APRENDIZAJES

- 7.1.1 La creencia de que las niñas y los niños son muy pequeños aun para asistir a una institución como CEPI, que no es el momento adecuado, fue una constante en las madres y padres que habían recibido una invitación. Esto da cuenta de la ausencia de información, difusión y sensibilización a las familias por parte del Estado sobre la importancia de la primera infancia, aun teniendo una política de primera de infancia que así lo establece. Este seguirá siendo un desafío de trabajo con las familias.

- 7.1.2 Aprendimos que es importante que el equipo de CEPI esté conformado por profesionales en la atención a la primera infancia. Así también se pudo constatar que el desafío sigue siendo que las educadoras profesionales reciban capacitación, formación y acompañamiento constante en cuanto a la mirada y la perspectiva de trabajo de Callescuela, teniendo en cuenta que existen diferencias de enfoques respecto a las instituciones educativas estatales, como ya se ha mencionado en el documento.

- 7.1.3 La propuesta de CEPI se valora en las comunidades especialmente porque los resultados son observados por las familias. El desafío es mantener las estrategias que permitieron la obtención de estos resultados, como por ejemplo el hecho de que niñas y niños que han pasado por CEPI demuestran mejor preparación al ingresar al sistema escolar, que aquellos que no pasaron por la misma experiencia. Otra estrategia que funciona es que en la actualidad son las propias familias que conocen el CEPI quienes cuentan su experiencia y aclaran las dudas a otras familias interesadas, evitando los miedos y dudas que surgieron al inicio de la experiencia, respecto a si es positivo que sus hijas e hijos asistan a un centro tan pronto; algunos lo consideraban una pérdida de tiempo y otros que es algo que niñas y niños no necesitan. Un gran aprendizaje en el proceso de las familias es la valoración de lo lúdico como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje.

- 7.1.4 Todo el trabajo de acompañamiento a las familias tiene varias aristas. Algunas son parte de estrategias que utilizamos en Callescuela, como parte de nuestra lógica de intervención institucional. Pero hemos identificado o reafirmado en la necesidad de acompañar los casos que se presentan en las familias de las comunidades y que requieren algún apoyo, ya sea acercarles a instancias que deben cooperar con ellos (en salud, educación, defensa de derechos), lo cual es a la vez una forma de aprender a defender sus derechos.

- 7.1.5 La alimentación y el cuidado de la salud son también aspectos destacados como aprendizajes, que se constituyen en desafíos en la renovación constante de niñas, niños y sus familias. En este punto se resalta el consumo de alimentos

- más saludables, a los cuales los chicos muchas veces no pueden acceder por falta de recursos, ante la alternativa habitual de alimentos envasados, frituras, dulces, etc.; además, los alimentos más saludables son más accesibles para la economía de las familias de las comunidades.

- 7.1.6 En las visitas domiciliarias un gran aprendizaje constituye la importancia del seguimiento de niñas y niños que no están asistiendo a CEPI y los motivos, que en ocasiones son resueltos tan solo con el acompañamiento realizado a la familia. De hecho, una práctica muy importante a resaltar en este trabajo es tratar los temas más delicados en las visitas a las familias.

- 7.1.7 En cuanto a la pandemia, consideramos que todo lo que requirió trabajar CEPI EN CASA y sus distintas etapas fueron grandes desafíos que nos dejaron muchos aprendizajes. Las familias del CEPI observaron avances importantes en el proceso de aprendizaje de sus hijas e hijos, aun cuando muchos de ellos tuvieron una experiencia exclusivamente virtual.

- 7.1.8 Lo que las familias llaman también "la maestra mochilera" fue una reacción rápida como Callescuela, cuya propuesta posibilitó el contacto con todas las niñas y los niños de CEPI. La llegada de la educadora a las casas de las niñas y niños con los materiales didácticos, la merienda y el desarrollo de las clases de refuerzo fue fundamental para concretar los aprendizajes.

7.2 DESAFÍOS

- 7.2.1 Las comunidades y Callescuela abogamos para que las instituciones educativas públicas tengan servicios como el CEPI. Pero, una propuesta que incorpore la integralidad pedagógica del CEPI. Las y los beneficiarios del proyecto saben por experiencia que lograr este tipo de compromisos del Estado resulta complejo y es un proceso lento en general.

- 7.2.2 En cada comunidad se dan distintos tipos de aportes, dificultades y aprendizajes, pero, consideramos que nuestra forma de trabajo, basada en el respeto de los derechos de todas las personas y la propuesta de trabajo clara y transparente, hace posible a corto o mediano plazo lograr alianzas y contar con el apoyo de la comunidad.

- 7.2.3 El Censo Comunitario es la primera actividad realizada por las mismas educadoras y educadores del equipo a inicio de cada año. Su importancia como parte de la estrategia de trabajo con las familias es indiscutible.

- 7.2.4 Los talleres y visitas domiciliarias realizadas con y a las familias, en especial con las madres, fueron un gran paso para el desafío que representa la transformación de los hábitos de crianza de sus hijos e hijas, hábitos que implican violencia hacia las niñas y niños en ocasiones. Mantener el trabajo con

- las familias es el eje del éxito. Acompañar un proceso de reflexión y transformación de los hábitos de crianza de hijas e hijos (talleres y visitas domiciliarias), la participación en el proceso pedagógico de niñas y niños, la conformación de comités de trabajo con madres y el apoyo a situaciones que se presentan y que requieren de acompañamiento en temas como: salud, violencias, realización de documentaciones.

- 7.2.5 El momento en que las madres quedan esperando a sus hijas e hijos, fuera del aula de CEPI, en el patio, debajo del árbol, etc. es también un espacio de interacción, en especial para las madres, como mujeres, donde ellas pueden compartir hábitos de crianza, dificultades, así como otros temas. Este momento puede ser potenciado para generar mayores resultados con las madres de las niñas y los niños que asisten a CEPI.

- 7.2.6 Necesitamos seguir ofreciendo una mirada educativa integral. En CEPI brindamos una formación acorde a la edad de las niñas y los niños, en un entorno seguro, con las herramientas necesarias (juguetes, materiales educativos, libros, equipamiento del espacio), una alimentación saludable, y la reflexión constante con las familias sobre hábitos de crianza que previenen la violencia.

- 7.2.7 Un desafío planteado por las madres es lograr la sostenibilidad de CEPI. Se cuenta con el apoyo de las mismas que expresan que harán lo necesario para que CEPI siga creciendo.

- 7.2.8 Vemos como una oportunidad el ampliar el servicio del CEPI a otras comunidades con necesidades similares.

A modo de conclusión:

Si el objetivo a largo plazo es que los CEPI sean parte de las políticas públicas del gobierno, es necesario reflexionar sobre las mejores estrategias para asegurar que la propuesta se implemente en toda su dimensión, o identificar aquellos puntos que no se pueden dejar de realizar, que aseguran el éxito de la propuesta; debemos asegurar la integralidad de la propuesta, es decir, todos los elementos que convergen para que se den los resultados mencionados por las y los beneficiarios.

Destacar la experiencia del CEPI en casa, profundizar en los contenidos y los aspectos claves trabajados y los motivos pedagógicos en los que se sustentan; esto remarcaría que los logros están sustentados en el conocimiento del proceso de aprendizaje de las niñas y niños. Ejemplo: el grillo como símbolo y referencia, las canciones y el momento en que se utilizaban, etc.

Diseñar, a partir de lo relevado en este documento y en otros, un manual de la propuesta pedagógica del CEPI, con los pasos necesarios, la importancia de cada uno, haciéndose énfasis en aquellas estrategias que han demostrado aportar mucho al logro de los objetivos como, por ejemplo, la realización del censo.

8. ANEXOS

8.1 Anexo: LISTADO DE DOCUMENTOS REVISADOS

1. Proyecto Escuelas Sin Muros
2. Anexo 8-Paraguay-BICE
3. Contrato de Proyecto entre la Oficina Internacional Católica de la Infancia (BICE) y la Asociación Callescuela
4. Breve informe COVID
5. Resultado evaluación de proceso CEPI en casa
6. Buenas prácticas en los CEPI
7. Formulario de seguimiento Callescuela-abril a junio 2021
8. Formulario de seguimiento Callescuela-octubre a diciembre 2020

8.2 Anexo: LISTADO DE ENTREVISTAS Y OBSERVACIONES REALIZADAS

	Participantes de las entrevistas y observaciones	Fecha
1	Equipo de Parvularias, Educadora Comunitaria y Coordinadora del CEPI en Alto Paraná	Miércoles 11 de mayo de 2022
2	Observación de clase Conversación con niñas/os de 2 y 3 años, CEPI Santa Ana.	Miércoles 11 de mayo de 2022
3	Referentes de Madres del CEPI Santa Ana	Miércoles 11 de mayo de 2022
4	Observación de clase Conversación y dibujos con niñas/os de 4 y 5 años, CEPI Comuneros	Jueves 12 de mayo de 2022
5	Directora de la Escuela Augusto Roa Bastos y Madre del CEPI, Comuneros	Jueves 12 de mayo de 2022
6	Visita a la Escuela Augusto Roa Bastos, festejo del día de las madres, Comuneros	Jueves 12 de mayo de 2022
7	Observación de clase Conversación con Niños/as de 2 y 3 años, CEPI Comuneros	Jueves 12 de mayo de 2022
8	Referentes de Madres del CEPI, Comuneros	Jueves 12 de mayo de 2022
9	Docente del preescolar de la Escuela Augusto Roa Bastos y Madre del CEPI	Jueves 12 de mayo de 2022
10	Observación Conversación con niñas/os de 4 y 5 años, CEPI Santa Ana	Viernes 13 de mayo de 2020
11	Educadora comunitaria CEPI en Alto Paraná	Viernes 13 de mayo de 2020
12	Observación de clase Conversación y dibujos con niñas/os de 4 y 5 años, CEPI Km. 9	Viernes 13 de mayo de 2020
13	Referentes de Madres del CEPI Km.9	Viernes 13 de mayo de 2020

FICHA TÉCNICA

Asociación Callescuela
Dr. Sosa N° 436 casi Soldado Ovelar Fernando de la Mora Zona Sur
Rca. del Paraguay
Gmail: callescuela.callescuela@gmail.com
WWW.CALLESCUELA.ORG

Comité directivo:
Pura Zayas – Julia Cardozo – Nidia Battilana
Consultora: Laura Bareiro Mersán
Correcciones: Liz Torres – Julia Cardozo - Diego Muñoz
Diseño: Juan Insfran
Año: 2023

SISTEMATIZACIÓN

PROYECTO "ESCUELAS SIN MUROS"

CENTRO DE PRIMERA INFANCIA - CEPI

CALLESCUELA
Educando en la calle

CON EL APOYO DE:

bice
Oficina Internacional Católica de la Infancia
Dignidad y derechos del niño
Para cada niño, un futuro

AFD
AGENCE FRANÇAISE DE DÉVELOPPEMENT